



TESINA

presentada para acceder al título de grado de la carrera de

LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

Título:

“Análisis del posicionamiento subjetivo que adoptan los estudiantes de quinto año frente a sus elecciones vocacionales”

Autor/es:

**Coccia, Emilia. Nro. de legajo IUGR-5822
Sgariglia, Martina. Nro. de legajo IUGR-5837**

Director/a:

Lic. Basualdo, Luciana

Codirector/a:

Lic. Armas, Ma. Victoria

**Fecha de Presentación:
Venado Tuerto, 27/08/2021**

Firma/s de Autor/es

ANALISIS DEL POSICIONAMIENTO SUBJETIVO QUE ADOPTAN LOS
ESTUDIANTES DE QUINTO AÑO FRENTE A SUS ELECCIONES
VOCACIONALES

Firmas de autoras:



Coccia, Emilia



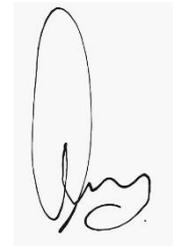
Sgariglia, Martina

Firma de directora:



Basualdo, Luciana

Firma codirectora:



Armas, Ma. Victoria

AGRADECIMIENTOS

A nuestras familias, por ser el pilar que hizo posible nuestro tránsito por la carrera que elegimos para construir nuestro futuro vocacional, y por su apoyo incondicional de principio a fin.

A nuestra directora y codirectora, por la calidez y entusiasmo con el que aceptaron nuestra propuesta. Por acompañarnos a lo largo de su desarrollo, y compartirnos sus conocimientos.

A todas las personas e instituciones que colaboraron y guiaron en la elaboración del presente trabajo de investigación.

A aquellas amistades que nos dejó la facultad, por ser otro de los pilares más importantes. Gracias por acompañarnos en todo momento. El camino se hizo más fácil rodeada de personas como ustedes.

Simplemente gracias a todos los que formaron parte de este recorrido. Este es el final de una etapa, pero el comienzo de otra que recibiremos con alegría y amor.

RESUMEN

Es preciso destacar que, durante la adolescencia se transita un momento paradigmático para la elección, dado que comienzan a surgir los interrogantes acerca de ¿Quién soy? ¿Quién seré? Es por ello que, desde este estudio se ha decidido abordar la temática de la Orientación Vocacional en jóvenes, con el objetivo de conocer el lugar y la situación en el que se encuentran y del *posicionamiento subjetivo que asumen frente a la toma de decisiones respecto de su futuro*. Para ello, se indagará acerca del modo en que arriban a quinto año -en términos de elección- los estudiantes de un colegio secundario; el lugar que ocupa el "otro" en esta decisión; los factores -económicos, sociales, emocionales, familiares- que inciden en el joven al momento de elegir, y el acompañamiento que ofrece la institución educativa a lo largo de este proceso de construcción. La problemática ha sido planteada desde un diseño metodológico exploratorio-descriptivo, con un enfoque cualitativo. Asimismo, para alcanzar los objetivos, se recurrió a la entrevista semidirigida orientada a estudiantes de quinto año de un colegio secundario y su Equipo Pedagógico Escolar por un lado, y por otro, a profesionales dedicados a la Orientación Vocacional. En virtud de los resultados, se evidenció que la mayoría de los jóvenes cuentan con una elección vocacional definida -situación de resolución-, mientras que otros se encuentran en la búsqueda de la misma -situación de problemática-; siendo atravesados por diversas emociones y sentimientos tales como: la angustia, la incertidumbre, la alegría, la tristeza, entre otros. De igual modo, se demostró que resultaría fundamental plantear desde la institución educativa, diversas intervenciones en relación a la Orientación Vocacional, como eje transversal a la escuela secundaria, a fin de que los adolescentes lleguen al último año de la misma con decisiones construidas de forma consciente y madura.

Palabras claves: Orientación Vocacional - posicionamiento subjetivo - acompañamiento institucional - adolescencia - elección vocacional

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	4
I. MARCO TEÓRICO.....	11
1.1. La implicancia de la Psicopedagogía en el Proceso de Orientación Vocacional	11
1.2. Orientación Vocacional: Historia y Conceptualización	15
1.2.1. <i>Historización de la Orientación Vocacional</i>	15
1.2.2. <i>La Orientación Vocacional en Argentina</i>	17
1.2.3. <i>Conceptualización de la Orientación Vocacional</i>	17
1.2.4. <i>La Orientación Vocacional como Proceso</i>	22
1.2.5. <i>La Orientación Vocacional y el Contexto Escolar</i>	23
1.3. Orientación Vocacional y Subjetividad.....	27
1.3.1. <i>¿Qué es la Subjetividad?</i>	27
1.3.2. <i>El papel de la sociedad en la configuración de la subjetividad</i>	28
1.3.3. <i>¿Podemos hoy seguir hablando de subjetividad?</i>	28
1.3.4. <i>¿Quién elige vocacionalmente?</i>	30
1.3.5. <i>Factores que inciden en la Subjetividad</i>	34
1.3.6. <i>Orientación Vocacional como Experiencia Subjetivante</i>	35
II. ANTECEDENTES	39
III. METODOLOGÍA	43
3.1. Enfoque metodológico	44
3.2. Participantes	46
3.3. Instrumentos de recolección de datos	47

3.4. Procedimiento de recolección de datos	49
3.5. Análisis de los datos	50
IV. REPORTE DE LOS RESULTADOS	51
4.1. Posicionamiento subjetivo	51
4.1.1. <i>Tipos de posicionamientos subjetivos que asumen los estudiantes</i>	53
4.2. Elección vocacional y el lugar del otro	56
4.2.1. <i>Factores sociales y económicos que inciden en la elección</i>	58
4.3. Emociones y sentimientos que atraviesan la elección vocacional	60
4.4. Tolerancia a la frustración.....	64
4.5. Acompañamiento institucional en el proceso de elección	67
V. CONCLUSIONES.....	72
REFERENCIAS	80
APÉNDICES	89
APÉNDICE A. Preguntas orientadas a estudiantes de quinto año de un colegio secundario.....	89
APÉNDICE B. Preguntas orientadas a profesionales de la Orientación Vocacional.....	90
APÉNDICE C. Preguntas orientadas al Equipo Pedagógico Escolar de la institución educativa	91
APÉNDICE D. Consentimiento Informado de Participación	92

INTRODUCCIÓN

Para comenzar a desarrollar la presente investigación correspondiente a la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad del Gran Rosario, titulada "Análisis del posicionamiento subjetivo que adoptan los estudiantes de quinto año frente a sus elecciones vocacionales", se partirá por explicitar la elección de la temática escogida y su implicancia en la Psicopedagogía.

En primer lugar, la pregunta por la Orientación Vocacional surge de una inquietud hacia los jóvenes que culminan la educación secundaria, las implicaciones que tiene el entorno social en el que se desenvuelven y las exigencias que este les demanda en su actuar, que repercuten en ocasiones a la hora de elegir. Si bien existen investigaciones desde las cuáles se analizan aspectos relacionados a la Orientación Vocacional, el siguiente trabajo tiene la intención de ampliar esta temática desde una nueva categoría conceptual: *el posicionamiento subjetivo*.

En este mismo contexto, el interés por el tópico surge a partir de transitar la asignatura "Orientación vocacional-ocupacional-laboral" correspondiente al segundo cuatrimestre de 4to año de la carrera Lic. en Psicopedagogía. En ella, se ha experimentado una instancia de prácticas en un colegio secundario de la ciudad de Venado Tuerto, cuya finalidad era abordar las problemáticas vocacionales desde diversas herramientas de Orientación Vocacional. Este accionar permitió vincular de manera activa la teoría con la praxis, promoviendo el interés por ahondar sobre el posicionamiento de los jóvenes frente a la finalización de la escuela secundaria; la pronta constitución de la elección, y aquellas cuestiones que atraviesan su trayectoria vocacional ocupacional.

Cabe destacar además, que desde dicha cátedra, la Orientación Vocacional se considera como una instancia más del aprendizaje, dado que la capacidad de elegir implica asimilar la realidad que rodea al joven desde el autoconocimiento; por lo tanto estará íntimamente relacionada al quehacer

psicopedagógico. En este sentido, se entiende a la Psicopedagogía como una disciplina que tiene por objeto de estudio, al sujeto en situación de aprendizaje inmerso en una trama de relaciones que hacen a una realidad compleja.

El proceso de Orientación Vocacional es pensado desde un paradigma crítico, donde se prioriza la idea de acompañar al adolescente en el esclarecimiento de aquellos conflictos y ansiedades que surgen previamente a la elección, a fin de que logren ser autónomos y proactivos, amplíen el conocimiento de sí mismos y aprendan a tomar decisiones argumentadas. De esta manera, prepara al joven frente al tránsito a la vida adulta, impulsándolo a explorar y utilizar todos aquellos instrumentos y recursos personales que posee, para construir una elección madura y un Proyecto de Vida.

De este modo, se cree fundamental concebir a la Orientación Vocacional como un proceso, en donde intervienen factores internos y externos, motivos conocidos y no conocidos, pero determinantes en la vida del adolescente. Así pues, como campo psicopedagógico, es preponderante en cuanto a su carácter asistencial y preventivo, en el cual entrelaza la salud y la educación.

Es de vital importancia destacar la intervención de la Psicopedagogía en el campo de la Orientación Vocacional dentro del marco educativo, dado que permite a los estudiantes por medio del acompañamiento, establecer y elegir su preferencia vocacional; y al mismo tiempo, construir su proyecto personal futuro que lo encamine a su realización profesional e integral. Por lo tanto, se recalca la idea de colaborar con los aprendizajes de la elección, como modo preventivo en Psicopedagogía, dado que posibilitará decisiones acordes a su contexto sociohistórico.

Por otro lado, la adolescencia es una etapa de profundos cambios físicos, psicológicos y sociales; y también de grandes transiciones, por ende, es en este periodo donde mayormente surge la problemática sobre el Proyecto de Vida. Este proyecto, requiere de la elaboración y consolidación de una identidad ocupacional a partir de una integración de la historia de vida del sujeto, en relación a la realidad histórica y social que lo atraviesa.

De aquí se desprende el interés por indagar acerca del lugar en el que se encuentra el estudiante, y del posicionamiento subjetivo que adopta frente a la toma de decisiones acerca de su futuro vocacional ocupacional. Aunado a ello, se proponen diversos ejes a analizar y desarrollar desde el presente estudio, en relación al: posicionamiento subjetivo en el proceso de elección; el lugar del "otro" en el mismo; los factores sociales, económicos, familiares y emocionales que inciden al momento de elegir; y el acompañamiento que otorga el Equipo Pedagógico Escolar a los estudiantes entrevistados.

Para llevar a cabo dicho abordaje, se apuntará al uso de un diseño metodológico de alcance exploratorio-descriptivo, es decir que, se realiza con el objetivo de explorar y describir el posicionamiento subjetivo que adoptan los jóvenes en relación a su elección vocacional.

El diseño metodológico de la siguiente investigación, comprende un enfoque cualitativo debido a que, el propósito del estudio es comprender los fenómenos dentro de su ambiente usual, utilizando como datos la descripción de situaciones que se dieron en las entrevistas, los discursos de los participantes, sus conductas, etcétera.

Así pues, para llevar a cabo el análisis, se utilizará como técnica de recolección de datos a la entrevista semiestructurada, la cual permite indagar acerca de las concepciones, significaciones, percepciones, deseos y expectativas de los sujetos entrevistados. De esta manera, se elaboró una lista de tópicos con el fin de asegurar el abordaje de aquellos temas considerados indispensables para la investigación.

En función a los resultados obtenidos, se pudo vislumbrar que, en relación al posicionamiento subjetivo que adoptan los jóvenes frente a sus elecciones vocacionales, la mayoría de los estudiantes entrevistados ya tienen definido qué van a hacer una vez terminada la secundaria, demostrando haber llevado a cabo un proceso personal de elección. Por otra parte, quienes aún no han tomado la decisión respecto a su futuro laboral y/o profesional, evidenciaron encontrarse entre varias opciones, pudiendo discriminar aquello

que se quiere hacer y aquello que no, sin contar aún con una decisión determinada.

En este sentido, se percibieron ciertas emociones, alguna de ellas: la angustia, la incertidumbre, el miedo, la tristeza, la alegría, la ansiedad, es decir, una gran cantidad de carga emocional, propia de la etapa en la que se encuentran. Este momento trae consigo la ambivalencia entre el deseo y la alegría por terminar dicha etapa y la tristeza por el duelo que implica dejar atrás la institución educativa, los compañeros, entre otras cuestiones.

Por consiguiente, se detallarán los objetivos propuestos en el presente trabajo:

Objetivo general:

- Analizar el posicionamiento subjetivo de los estudiantes de quinto año frente a las propias elecciones vocacionales.

Objetivos específicos:

- Describir los factores asociados al proceso de elección de una carrera u oficio, de estudiantes de quinto año de un colegio de la ciudad de Venado Tuerto.
- Indagar y clasificar cuáles son las emociones que predominan en el sujeto durante el proceso de elección.
- Conocer el acompañamiento institucional frente al proceso de elección vocacional ocupacional de los estudiantes de quinto año y cómo éste incide en ellos.

Resulta relevante mencionar que, para poder llevar adelante el proceso de indagación y construcción del estudio, se debió recurrir al material bibliográfico utilizado en la asignatura "Orientación Vocacional Ocupacional". Además, se incorporaron materiales precedentes sobre la temática a investigar, como así también artículos y libros de diversos profesionales.

Se debe aclarar que, en cuanto a las expresiones empleadas para abordar la etapa del desarrollo propia de los sujetos investigados, se utilizará el término *adolescencia o juventud* indistintamente, debido a que son periodos que se entrecruzan.

La estructura general del presente estudio está formada por cinco capítulos, en los cuales se desarrollan contenidos relacionados con la investigación.

El capítulo I contiene el **marco teórico**, constituido por tres subcapítulos. En el primero de ellos se expondrá la relación existente entre la Psicopedagogía y la Orientación Vocacional. En el segundo, se realizará una aproximación al concepto de Orientación Vocacional, sus orígenes, y su relación con el ámbito escolar. Por último, el tercer subcapítulo girará en torno al sujeto que elige, las subjetividades, los factores que inciden en la elección, y la percepción de la Orientación Vocacional como experiencia subjetivante.

En el capítulo II se expondrán los **antecedentes** seleccionados, que permitieron -a partir de su lectura y análisis- encontrar la vacancia dentro de la temática Orientación Vocacional y dar origen a la problemática a investigar.

En el capítulo III, se describe la **metodología** utilizada, presentando el instrumento para la recolección de datos, la validez y confiabilidad del mismo, como así también los participantes a quienes estuvo dirigido.

El capítulo IV, corresponde al procesamiento de los **resultados** obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos de investigación, y serán enmarcados en teorías que sustentan importantes autores.

Por último, en el capítulo V, se expondrán las **conclusiones**, es decir una síntesis de los resultados procesados de la información obtenida. Se proponen posibles recomendaciones para la realización de otras investigaciones, y posibles propuestas a implementar dentro de la institución educativa.

Cambios que se proponen en la tesina

En primer lugar, es preciso entender al proceso de investigación como un entramado dinámico en el cual el investigador debe comprender la complejidad de la realidad social que estudia, la cual implica una búsqueda constante por lo que necesita ser interrogada y organizada alrededor de conceptos (Rivero, 2008). Estos son reelaborados por el sujeto a partir de su experiencia y por lo tanto es sumamente importante que, quienes investigan asuman el rol de actores en dicha realidad y no de meros observadores. Tal es así, que en el presente estudio han surgido diversos cambios en relación a la problemática general y consecuentemente, a los objetivos planteados (Batthyány y Cabrera 2011).

En un primer momento, el título expuesto fue: "*Concepciones de adolescentes sobre la relación entre las emociones y la elección vocacional ocupacional*", no obstante, al momento de iniciar la investigación se analizaron variables, se revisaron los conceptos y se decidió apelar a tales modificaciones que se expondrán a continuación.

Por una parte, se eligió recortar el campo de las *emociones* al de *posicionamiento subjetivo*, ya que el mismo, abarca cuestiones más profundas que se vinculan con la subjetividad del joven, tales como el rol de un otro en la elección, factores asociados a la economía, la sociedad, lo emocional y familiar; y el lugar de la escuela en el proceso de elección.

De aquí se desprende el nuevo título: "Análisis del posicionamiento subjetivo que adoptan los estudiantes de quinto año frente a sus elecciones vocacionales", focalizando en el lugar que se encuentra el joven estudiante a la hora de elegir.

De esta manera, otro de los cambios ha sido en relación al recorte de la población escogida, es decir, ya no son los *adolescentes*, sino los *estudiantes de quinto año* de la escuela secundaria. Esto último, fue pensado a partir del interés por indagar el acompañamiento institucional en el proceso de elección

vocacional ocupacional, entendiendo que la Orientación Vocacional es un ámbito de la institución educativa.

I. MARCO TEÓRICO

1.1. La implicancia de la Psicopedagogía en el Proceso de Orientación Vocacional

A continuación, se expondrá un breve recorrido acerca de los orígenes de la Psicopedagogía, su objeto de estudio y su vinculación con el campo de la Orientación Vocacional

Para dar inicio a la teorización, cabe destacar que la Orientación Vocacional puede ser abordada desde diversos campos disciplinares, debido a que se trabajan problemáticas de diferentes índoles, entre ellas: culturales, educativas, etcétera. Frente a esto, resulta interesante reflexionar acerca del lugar que ocupa la Psicopedagogía dentro de la práctica orientadora, entendiendo a la misma como aquella disciplina desde la cual se guía el presente trabajo de investigación.

Las bases del campo psicopedagógico se han construido a partir del trabajo de los docentes, quienes debían responder a los problemas de aprendizaje de los niños que surgían desde el Sistema Educativo y algunos diagnosticados por los médicos. Al mismo tiempo, otro antecedente fue la aparición de la educación especial, en donde las maestras tenían la tarea de recuperar las funciones cognitivas de los sujetos a su cargo. Frente a esto, en el año 1956, se crea la carrera de Psicopedagogía en la Universidad del Salvador, con el objetivo, de preparar a los maestros en el campo de la psicología aplicada a la educación (Gagliardi et al., 2012).

Además, por otra parte, la Psicopedagogía como disciplina se ha ido resignificando a lo largo de diversas transformaciones socio-históricas por lo que su principal objetivo, en la actualidad, no es responder únicamente a un problema de aprendizaje, sino escuchar y mirar atentamente a un sujeto atravesado por múltiples factores propios de la realidad en la que se encuentra inmerso. Asimismo, el campo de intervención de dicha profesión se ha ido ampliando hacia diversos ámbitos como el familiar, la estimulación temprana, la

orientación profesional y laboral, diferentes instituciones con roles comunitarios, entre otros; además, se extendió hacia poblaciones tales como la adolescencia, la adultez y la vejez.

De este modo, la Psicopedagogía es entendida desde los aportes de Müller (1993), como aquella disciplina que se ocupa de estudiar cómo aprende el sujeto en un determinado contexto, las variaciones y la evolución de dicho proceso, y a su vez busca conocer las causas que producen alteraciones en el aprendizaje; no solo desde la búsqueda de herramientas y estrategias para la promoción de aprendizajes saludables, sino también desde la prevención de alteridades que lo obstaculicen.

Por su parte, el objeto de estudio de la misma es el *sujeto en situación de aprendizaje*, atravesado por una compleja realidad, la cual demanda un modelo estructural, dinámico y sistémico de abordaje. Al mismo tiempo, es entendido como un sujeto social, de conocimiento y de deseo, debido a que la construcción de aprendizajes que va realizando a lo largo de su vida, no es una mera aprehensión de conocimientos, sino también la obra de la propia identidad. De este modo, sería plenamente necesario el trabajo interdisciplinario con otros campos de estudio que posibilite comprender la realidad que lo rodea (Azar, 2017).

Así pues, como bien menciona la autora Müller (1994), los jóvenes encuentran dificultad para poder hallar su lugar en el mundo, y eso está dado por la indiferencia ante la búsqueda del sentido. El desafío de estos contextos complejos, llevarán a interpelar el papel de los profesionales.

Para ello, como psicopedagogos, se deberían procurar espacios de reencuentros con las propias elecciones vocacionales y marcas personales, para resignificar y crear nuevas elecciones. Sostiene Fernández (2012) que, abriendo esa posibilidad para nosotros, se podrá generar un espacio “entre” el profesional y el “atendido”, posibilitando de esta manera la potencia creativa de la autoría.

Aunado a esta última idea, conviene acercarse a la conceptualización que Fernández (2002) realiza acerca del “sujeto autor de su propio pensamiento” donde la autoría es entendida como aquel proceso en el cual la persona asume el rol de protagonista de su propia historia, es decir, se convierte en “sujeto autor”. Por lo tanto, resulta fundamental promover espacios de autoría que le permitan elegir, aprender y conocer de manera autónoma, comprendiendo que, si bien, la realidad externa es relevante en el proceso de conocimiento, el verdadero acceso al mismo se da cuando el sujeto es capaz de manipular ese contexto y lograr experiencias significativas que le posibiliten ir construyendo su subjetividad.

Ahora bien, habiendo aclarado cómo se define a la Psicopedagogía, y explicitado el tipo de sujeto con el que se trabaja, se pretende continuar con la relación de la misma, y la Orientación Vocacional. Para esto, se debe tener en cuenta que esta última es de gran importancia para el sistema educativo, debido a que promueve la salud mental y la apertura del estudiante al mundo social y laboral que lo espera luego de finalizar los estudios secundarios, mediante el aprender a elegir y elaborar proyectos, previniendo de esta manera la existencia de fracasos vocacionales, ocupacionales y/o profesionales (Müller, 1994).

No obstante, siguiendo los aportes de Müller (1994), debe quedar claro que esta práctica de Orientación Vocacional, no debe limitarse únicamente al acompañamiento en la elección de una carrera o profesión, sino que uno de los objetivos principales consiste, además, en promover el autoconocimiento de sí mismo y el acercamiento a la realidad social, cultural, económica, familiar, entre otras, para posibilitar al sujeto una construcción madura de su futuro.

Por consiguiente, vale la pena destacar el rol del profesional Psicopedagogo en dicho acompañamiento, como co-pensador y no como un mero consejero. En otras palabras, como se ha podido expresar anteriormente, todo momento de elección y toma de decisiones, implica un proceso de aprendizaje tanto individual, es decir, acerca del propio autoconcepto, aptitudes, intereses, limitaciones, entre otros; como colectivo o social, en el

sentido de comprender cuál es la realidad en la que el joven se encuentra inmerso, y cuáles son las limitaciones y posibilidades que conlleva (Müller, 1994).

De esta manera, se puede pensar un abordaje en Orientación Vocacional desde la prevención, ya que busca dar respuestas orientadas hacia un futuro. Esta mirada preventiva, apunta a la posibilidad de que el sujeto, se interroga en un ámbito de apoyo y contención para buscar salidas creativas a su situación. Es decir que esta modalidad, significa instrumentar y ayudar a reelaborar los conflictos e identificarse dentro de una situación de elección (Müller, 2006).

Para terminar, tal y como se mencionó con anterioridad, el objeto de estudio de la Psicopedagogía es el aprendizaje en sí mismo y es por ello que, para poder desempeñar una ocupación o profesión, el sujeto debe aprender a elegir de acuerdo a su personalidad, intereses y objetivos. Por su parte, el rol del psicopedagogo en dicho proceso estará orientado a promover aprendizajes saludables con respecto a la elección, a pensar y colaborar en conjunto con el sujeto con el fin de promover decisiones autónomas, críticas, a elegir y reelegir.

1.2. Orientación Vocacional: Historia y Conceptualización

Se presentará un breve recorrido acerca del surgimiento del campo de la Orientación Vocacional y su evolución a través de los tiempos. Se expondrá su conceptualización tomando como guía a importantes referentes. Asimismo, se caracterizará la importancia de la Orientación Vocacional en el contexto educativo.

1.2.1. Historización de la Orientación Vocacional

A lo largo de la historia, el concepto de Orientación Vocacional ha ido adquiriendo diversas conceptualizaciones que varían de acuerdo a la mirada de diferentes autores, al territorio y a la etapa socio histórica desde los cuáles fue estudiado, y al mismo tiempo se apoya en estrategias e instrumentos de intervención profesional.

Se podría comenzar por destacar que, desde sus comienzos, la Orientación fue pensada como aquella ayuda y guía que la humanidad siempre ha necesitado para atravesar momentos críticos de la vida, con motivo de posibilitar el desarrollo personal y profesional de los sujetos. Tal es así que dicha etapa se caracteriza por otorgarle gran importancia al reconocimiento del valor del hombre y su realización personal y social (Bisquerra 1996; Gavilán, 2006).

Por otra parte, se considera que un antecedente crucial para el origen de la Orientación Vocacional, se remonta a los escritos de Juan Huarte de San Juan en el año 1571, quien propone que a cada persona le correspondía una actividad profesional según sus habilidades, por lo tanto, cada sujeto debía entrenar solo aquella parte para la que tuviera talento natural, sin posibilidad de elección (Bisquerra 1996; Gullco, 1998).

Ahora bien, se considera que la Orientación ha cobrado mayor importancia a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX a causa de profundas crisis sociales tales como la industrialización, la primera y segunda guerra mundial. Ha sido F. Parsons, en Estado Unidos, quien impulsó la

institucionalización de la Orientación en respuesta al desempleo y la escasez de personal que el contexto sociohistórico había dejado, debido a que consideraba que, orientando a los sujetos, podrían encontrar la mejor adecuación productiva y social. Asimismo, fue el primero en introducir en 1908, el término “vocacional” al campo de la orientación (Bisquerra 1996; Gavilán 2006).

No obstante, resulta importante destacar que otros autores, han establecido como pionero de la Orientación Vocacional a J. B. Davis, quien la integra en el currículum escolar y la denomina Orientación Educativa. Desde este enfoque se pretendía ayudar al alumno, en cuanto a la elección de sus estudios y, en el caso de ser necesario, en la adaptación a la escuela (Gavilán, 2006).

Simultáneamente, en Latinoamérica, estas crisis sociales permitieron la expansión y exportación hacia el mundo del trabajo, y con ello la capacitación de los recursos humanos a través de un modelo de selección de profesionales, debido a que en la Orientación Profesional latinoamericana prevalecía el paradigma de la psicología diferencial. Frente a esto, lo vocacional se constituyó como una problemática social ante la necesidad de incorporar trabajadores al campo de la industria; al mismo tiempo, surgieron las exigencias propias de la organización científica del trabajo, las cuales requirieron de competencias para ocupar los diferentes puestos laborales. En otras palabras, podría decirse que la Orientación Vocacional surge como respuesta a las demandas sociales de una determinada época histórico-social, capitalista e industrial (Gavilán, 2006; Rascovan, 2004).

Por su parte, Gavilán (2006) menciona dos grandes corrientes por las que ha sido atravesada la Orientación Vocacional: hasta la década del 70, Mira y López lideraban la modalidad actuarial y luego se introduce la modalidad clínica con una orientación psicoanalítica teniendo como referente a Rodolfo Bohoslavsky.

1.2.2. La Orientación Vocacional en Argentina

Cabe hacer hincapié sobre el surgimiento de la Orientación Vocacional en Argentina, donde si bien existen antecedentes más antiguos, se considera relevante mencionar dos hitos que lo han posibilitado.

En primer lugar, es en 1965, con las primeras jornadas de Orientación Vocacional, que comienzan a desarrollarse -a la par de la modalidad psicotécnica vigente-, diversas estrategias clínicas a partir de las cuales se comienza a enfatizar en los factores dinámicos, es decir, en la historia personal y aspectos de la personalidad del sujeto. Esto último, posibilitó la ampliación del campo de la Orientación Vocacional, entendiendo que no puede ser abordado únicamente desde la psicología o desde la educación, debido a que el sujeto también se encuentra atravesado por factores sociales y culturales, los cuales deben ser tenidos en cuenta en el abordaje profesional (Gullco, 1998).

En segundo lugar, se considera un gran aporte la publicación del libro *Orientación Vocacional: la estrategia clínica*, de Rodolfo Bohoslavsky (1984), en el cual se presenta la experiencia vivida en el Departamento de Orientación Vocacional de la Universidad de Buenos Aires, del cual este autor era miembro.

1.2.3. Conceptualización de la Orientación Vocacional

En el siguiente apartado, se procederá a explicitar cada una de las modalidades que ha ido adoptando la Orientación Vocacional a lo largo de su historia, con el fin de arribar a la definición de la misma que ha sido elegida para guiar la presente investigación.

En primer lugar, la autora López Bonelli (2003) toma los aportes de Bohoslavsky acerca de la conceptualización de la **modalidad actuarial**, la cual nace de la psicología diferencial durante los primeros 30 años del siglo XX. La misma es entendida como aquella predominantemente psicotécnica, basada en

la objetividad y la medición de aptitudes, intereses y rasgos de la personalidad, es decir que, considera a los tests como herramienta principal para llevar a cabo dicha medición, y obtener a partir de esto el conocimiento acerca de lo que al sujeto consultante le conviene hacer, en relación a una carrera o trabajo. Además, cabe destacar que, estas carreras propuestas por el orientador, son estáticas y predictibles en relación a las aptitudes e intereses de quien consulta.

Desde esta modalidad, el orientado es colocado en un lugar pasivo y entendido como un objeto de medición, sin posibilidad de elegir por sí mismo. Por su parte, el orientador presenta un rol activo y tiene por función aconsejar y determinar lo que el sujeto debe ser y hacer a partir de lo que ve y oye del mismo. Por lo tanto, desde dicha modalidad, no es posible comprender cuales son las raíces profundas de la conducta del orientado y de donde surgen sus deseos y aspiraciones, puesto que no se tiene en cuenta su historia personal (López Bonelli, 2003).

Siguiendo este lineamiento, López Bonelli (2003) define a la **modalidad clínica**, también desde los aportes de Bohoslavsky, como aquella práctica subjetivante caracterizada por la preocupación en torno a la persona que elige y en cómo lo hace, y al mismo tiempo incorpora una faceta muy importante para la concepción de este sujeto que necesita ser orientado vocacional y profesionalmente. El mismo comienza a ser considerado como hacedor y protagonista de sus elecciones.

Desde esta perspectiva, comienza a tenerse en cuenta la historia personal del estudiante o joven que acude a una consulta, es decir, que se comienza a pensar en una Orientación Vocacional como proceso que involucra mucho más que una mera medición de intereses o aptitudes. Para esto, se aplican inventarios de personalidad, mayormente proyectivos, apuntando a un proceso de esclarecimiento y no de mero consejo. A su vez, con esta implementación de técnicas proyectivas, surge el interés por analizar las motivaciones conscientes e inconscientes de la elección del adolescente. No

obstante, las entrevistas psicológicas también han sido un gran instrumento de relevancia en dicha modalidad (López Bonelli, 2003; Rascovan, 2004).

Además, cabe mencionar que en la modalidad clínica, el orientador desarrolla una mirada y escucha particular que le posibilita asumir el rol de copensador, acompañando al sujeto, impulsándolo a reflexionar y atravesar aquellos obstáculos que impiden el progreso en la elección (Gullco & Di Paola, 1993).

Por otra parte, se considera relevante dejar en claro que la modalidad clínica ha tenido dos momentos significativos: a) aquel en el que se involucra la historia personal al estudio o abordaje del sujeto que consulta, b) y el que hace referencia a la inclusión de un carácter mayormente dinámico, posibilitado por la utilización de las pruebas proyectivas en el sondeo de la personalidad.

Finalmente, en un tercer lugar, se encuentra la incorporación de las connotaciones sociológicas de la elección del sujeto las cuales han dado lugar a lo que Rascovan (2004) llama paradigma superador. Este último, es conocido como **modalidad crítica**, y se desarrolla como una alternativa frente a las dos modalidades ya expuestas. Desde esta mirada, ya no se habla de orientar a los jóvenes, sino de acompañar sus trayectorias vocacionales, propiciando espacios donde el sujeto pueda encontrarse con su autoría y la capacidad de elegir.

Este modelo permite pensar a lo vocacional como un campo de problemáticas atravesado por diversas variables, y al mismo tiempo implica el entrecruzamiento entre una dimensión social, vinculado con los objetos a elegir y las posibilidades existentes de concretar la elección, y una dimensión subjetiva, la cual se refiere a un sujeto deseante y en la búsqueda de un objeto vocacional. Desde este posicionamiento, el mismo tendrá la posibilidad de construir un proyecto vocacional ocupacional encaminado hacia un trabajo, oficio o profesión (Rascovan, 2004). En este sentido, el joven irá descubriéndose a sí mismo, y de acuerdo a sus predisposiciones, sus oportunidades educativas y sus vínculos, se encaminará hacia un proyecto

personal; proyecto que se forma de manera subjetiva e históricamente en interacción con los otros y en movimiento.

Dentro de este orden de ideas, se podría hacer referencia al concepto "*Proyecto de Vida*". Rascovan (2005) lo entiende como la base del futuro que el joven desea alcanzar, atravesado por diversas significaciones de la familia y la sociedad, que a su vez se esperan superar.

La búsqueda de superación de dichas marcas se encuentra ligada a la idea de que, en ocasiones, este Proyecto de Vida se construye en función a mandatos sociales y familiares que el sujeto se ve obligado a seguir. Puesto que los proyectos futuros de los miembros de la familia, movilizan los conflictos vocacionales del resto de los integrantes del grupo, generando opiniones acerca de la conveniencia o no de ciertas carreras o profesiones.

En definitiva, es imprescindible reflexionar acerca del lugar que ocupa el Proyecto de Vida en el proceso de Orientación Vocacional, debido a que el sujeto podrá ir construyendo su propia elección a partir del conocimiento e integración de sus posibilidades personales y contextuales, y al mismo tiempo tomar una decisión partiendo de lo que desea. De esta manera, habrá más conciencia de sí mismo y de los beneficios o desventajas de la elección tomada; por lo tanto, ambos procesos son complementarios.

Ahora bien, luego de realizar un recorrido por las modalidades desde las cuales se puede pensar a la Orientación Vocacional, cabe hacer hincapié en la modalidad crítica como referente principal del marco teórico que guía esta investigación.

Tal adhesión tiene su fundamento en la idea de que los problemas vocacionales de los jóvenes, deben ser reconocidos en el entramado particular de lo social y lo subjetivo, ya que la problemática del quehacer de estos sujetos se encuentra atravesada por una sociedad en constante transformación, que determina sus elecciones.

Asimismo, es necesario resaltar que a partir de esta metamorfosis social se producirán avatares inevitables en la subjetividad del joven. Por último, resulta importante que esto sea tenido en cuenta al momento de acompañar al adolescente en su proceso de construcción de un proyecto futuro, para evitar sentimientos de frustración, desánimo y desesperanza que estos cambios puedan producir.

Un ejemplo comprobable de este abordaje podría ser la situación actual de pandemia, puesto que, si bien el proceso de elección conlleva cierta complejidad, dicha problemática la ha incrementado, despertando en los jóvenes ciertos sentimientos de hostilidad frente a la construcción de proyectos, que han implicado la reelección vocacional en algunos casos, y en otros el abandono de la misma por encontrarse en crisis con sus elecciones previas.

Lo dicho hasta aquí, supone entender a la Orientación Vocacional como un campo de trabajo preventivo, clínico y de investigación en el área de la psicología y pedagogía, con púberes, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores que presentan conflictos para llevar a cabo la elección de un estudio u ocupación (Müller, 2006).

Por otra parte, siguiendo a Rascovan (1998), en sentido estricto la Orientación Vocacional busca intervenir para facilitar el proceso de elección de objetos vocacionales, ya sea un trabajo, empleo o profesión y la concreción de un proyecto vocacional ocupacional. En un sentido amplio, es una experiencia mediante la cual se intenta indagar y esclarecer las inclinaciones personales que motivan o no la elección de un sujeto, es decir, que el mismo pueda reconocer su posición subjetiva y proyectarse hacia el futuro. De esta manera, la Orientación Vocacional es aquel encuentro entre el orientado y el orientador- quien ofrece una escucha atenta a la singularidad del mismo-.

1.2.4. La Orientación Vocacional como Proceso

Tal como se expuso en el subtítulo anterior, cabe ahondar en la idea de la Orientación Vocacional enfocada desde un proceso singular del sujeto orientado.

Es por ello que, se considera esencial destacar la idea de la autora Müller (1996) quien entiende a la Orientación Vocacional como un proceso, un recorrido mediante el cual los orientados reflexionan sobre su problemática y buscan resolverla poniendo en práctica el conocimiento sobre sí mismo y de la realidad que lo rodea. En otras palabras, este recorrido tiene por finalidad movilizar al orientado a asumir un rol protagonista, que le permita tomar decisiones reflexivas y autónomas, atendiendo a las condiciones personales y sociales que lo atraviesen.

De este modo, lo postulado por la autora se vincula con la idea de *elección vocacional* planteada por López Bonelli (2003), entendida como un proceso consciente e inconsciente, que abarca un periodo prolongado y que, al culminar en una opción, el sujeto actualiza el concepto de sí mismo constituyendo la identidad y el desarrollo vocacional, siendo estos incididos recíprocamente.

Frente a esto, vale la pena entender a la elección y a la Orientación Vocacional como un proceso de desarrollo continuo y direccional que se da a partir de una serie de decisiones tomadas a lo largo de un periodo de años, que puede acelerarse, detenerse o prolongarse dependiendo de la etapa en la que el sujeto se encuentre. De esta manera, tal como el término proceso lo indica, la Orientación Vocacional comprende la idea de transformación, lo que en otras palabras significa que cualquier opción que el sujeto escoja en un momento determinado, no quede exenta a futuras modificaciones (López Bonelli, 2003).

En definitiva, más allá de la elección propiamente dicha, el objetivo de la Orientación Vocacional está relacionado con que el sujeto sea capaz de

construir una identidad expresada en términos de roles vocacionales-ocupacionales, y al mismo tiempo elaborar su identidad personal.

Por último, se considera relevante caracterizar a la Orientación Vocacional como aquel espacio de vital importancia para el desarrollo de diversos aprendizajes, que van más allá de lo puramente pedagógico y que posibilitan al joven construirse autónomamente como un sujeto único lleno de deseos, elecciones y decisiones que le pertenecen y le permiten reconocerse como protagonistas de su propia historia. No obstante, más allá de que estos aprendizajes no sean tradicionales, resultaría pertinente que los espacios que los posibilitan puedan existir dentro de las instituciones educativas y de esta manera, permitir la incorporación de los jóvenes a la vida social en general y a la vida laboral en particular (Fernández, 2012; Rascovan, 2004; Rocha, 2013).

1.2.5. La Orientación Vocacional y el Contexto Escolar

Un tema central para la problemática de la Tesina en cuestión es la transición de los jóvenes de la escuela al trabajo y/o a los estudios superiores, y al mismo tiempo, el conocimiento de las cuestiones personales y contextuales que surgen en dicho proceso y de qué manera son acompañadas desde el sistema escolar en el cual se encuentra inmerso el sujeto.

La *escuela* es un lugar de socialización, productora de significaciones y representaciones sobre el mundo, las cuales inciden en los proyectos futuros de los adolescentes. La misma debería ofrecer un espacio de aprendizaje, que posibilite conformar la identidad de los sujetos y simultáneamente, sus trayectorias educativas y laborales. Es decir, formar desde una misma acción a los estudiantes como actores sociales integrados, sujetos autónomos, seres racionales y libres (Aisenson et al., 2000; Dubet & Martuccelli, 1998).

Tal es así, que se considera pertinente destacar el pensamiento de Rascovan (2004), quien sostiene que la Orientación Vocacional debe ser pensada de manera curricular, cuyo propósito consistiría en promover

aprendizajes significativos que permitan el desarrollo de las competencias para la incorporación al mundo ocupacional. Por tanto, desde esta perspectiva la Orientación Vocacional puede ser definida como una intervención psicopedagógica, dado que brinda un espacio subjetivante para el joven, promocionando una creciente implicancia personal en la construcción de un Proyecto de Vida. Asimismo, para que el proceso de elección sea realizado de manera consciente y madura, se requiere de la participación activa tanto de los estudiantes como de los responsables del espacio curricular.

Ahora bien, la Orientación Vocacional dentro del marco escolar, debe ser entendida como un ámbito que posibilite a los jóvenes la elaboración de aquellos obstáculos, tanto singulares como colectivos, propios de los procesos de transición a la vida adulta.

Por consiguiente, resulta necesario caracterizar dos formas mediante las cuales es posible implementar dispositivos de Orientación Vocacional dentro de la institución educativa. Por una parte, desde un *eje sincrónico*, en el cual la institución lleva a cabo una actividad o propuesta determinada en un momento clave, cercano a la toma de decisiones importantes relacionadas con el futuro social y laboral de los estudiantes, exigiendo así la toma de una decisión inmediata.

Por otra parte, desde un *eje diacrónico*, se realizan un conjunto de acciones educativas a lo largo de todo el proceso escolar, en las cuales se aborda el autoconocimiento, la capacidad de elegir, el descubrimiento de intereses, gustos y preferencias, entre otras cuestiones. Tal es así que, tomar a la Orientación Vocacional desde este eje, implica pensarla en relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje que se llevan a cabo en la escuela, debido a que se orienta hacia el futuro porque se educa hacia él (Rascovan, 2004).

De igual manera, cabe destacar que estos se entrecruzan, puesto que la eficacia de la intervención -en dichos momentos claves correspondientes al eje sincrónico-, siempre estará sujeta a la eficacia con la que se llevó a cabo la

tarea de orientación a lo largo del proceso escolar (eje diacrónico) (Rascovan, 2004).

Por otra parte, en consonancia con lo anteriormente mencionado, y teniendo en cuenta la Ley de Educación Nacional N° 26.206, resulta esencial comprender que la realización de Orientación Vocacional en las escuelas es un derecho de los estudiantes, dado que les permite lograr una elección profesional y ocupacional consciente, y al mismo tiempo facilita el ingreso al mundo laboral, los estudios superiores y la educación a lo largo de toda la vida.

De este modo, es posible reafirmar el gran compromiso que deberían asumir los actores de la escuela en la participación del proceso de orientación de los jóvenes, y especialmente la importancia de que exista un equipo de orientación escolar como responsables directos de que esta tarea sea llevada a cabo.

En relación a lo desarrollado anteriormente, Aisenson (2013) plantea que la experiencia escolar permite a los jóvenes ir construyendo su subjetividad en una constante interacción con los otros, transformándose la escuela en una nueva posibilidad de desarrollo para ellos. Por lo tanto, es necesario recalcar la importancia de que las instituciones educativas, promuevan modelos de enseñanza y aprendizaje centrados en el acompañamiento del joven, para que pueda lograr un desarrollo autónomo de su identidad a partir de la exploración y el conocimiento tanto personal como del contexto que lo rodea. Además, que el mismo sea capaz de construir con compromiso un proyecto futuro, desde la reflexión acerca de sus metas, intereses y expectativas, y reconociendo en el camino, sus fortalezas y debilidades.

Este trayecto de actuación tanto de los profesionales de la institución escolar, como de los estudiantes, debería entenderse como un tipo de intervención preventiva, a fin de que el joven pueda sentirse preparado frente a la salida a una sociedad cuyos tiempos, en la mayoría de los casos, no coinciden con los tiempos subjetivos y personales. Por último, en otras palabras, el abordaje desde estos modelos podría prevenir aquellos

sentimientos de frustración por parte del joven, al encontrarse con una realidad distorsionada del futuro ocupacional que éste esperaba.

1.3. Orientación Vocacional y Subjetividad

En este apartado, se expondrá a la Orientación Vocacional como experiencia subjetivante, desde la conceptualización de la subjetividad y la implicancia de la sociedad actual en la consolidación de la misma. A su vez, se caracterizará al sujeto que elige vocacionalmente, y los factores que inciden en su proceso de elección.

1.3.1. ¿Qué es la Subjetividad?

En primer lugar, cabe resaltar que todo sujeto estará atravesado inevitablemente por cuestiones sociales que trascienden y moldean la construcción de un proyecto personal. Y es desde esta idea que puede definirse a la subjetividad como una producción histórica de significaciones imaginarias que instituyen maneras de vivir. Es decir que, a través de ella, el ser humano puede constituirse como sujeto al ingresar al mundo simbólico, cultural y del lenguaje, debido a que son las maneras de significarlo, envolverlo y reconocerlo las que actúan como guía para la construcción de sí mismo (Korinfeld et al., 2013). Desde esta posición, se remite a considerar lo subjetivo como un proceso, como un devenir en constante cambio y transformación y no como algo ya dado.

Al hablar de subjetividad, es posible destacarla desde dos sentidos que permiten su configuración. En un sentido estructural se encuentran las cuestiones internas del sujeto, tales como la inteligencia, el pensamiento y la cognición. Por otra parte, desde un sentido genético o histórico, la subjetividad puede conformarse a partir de las oportunidades y trayectorias personales educativas, culturales y económicas; el género, la etnia y las aptitudes; las relaciones intersubjetivas, los ideales, valores, las disposiciones personales para afrontar, elaborar y resolver dificultades, entre otras cuestiones (Müller, 2004).

1.3.2. *El papel de la sociedad en la configuración de la subjetividad*

Se considera pertinente destacar que, no existe sujeto sin sociedad, ni sociedad sin sujeto, puesto que la subjetividad se da dentro de una matriz vincular, se configura en un "entre", desde un proceso de unión con los otros, pero al mismo tiempo de separación, de diferenciación, siendo por lo tanto un nudo de múltiples inscripciones deseantes, históricas, psíquicas, entre otras. Dicho de otra manera, el contexto social incide en la conformación de la subjetividad, ya que el sujeto es por definición un ser social, que se constituye como tal en el interior de un vínculo intersubjetivo y en la experiencia social (Fernández, 2006).

En este sentido, puede observarse que la sociedad actúa como modeladora de la subjetividad de las personas a partir de las características propias de cada período sociohistórico, con el fin de garantizar la pertenencia de los mismos en dicha sociedad. Desde este punto de vista, los autores Edelman y Kordon (2011) refieren a la *subjetividad de época* como producto de la singular articulación de las condiciones materiales, las relaciones sociales, las prácticas colectivas, los discursos hegemónicos y contrahegemónicos.

Siguiendo el lineamiento expresado, podría decirse que las subjetividades van cambiando de acuerdo a la época sociohistórica que atraviesa el ser humano, por lo que conviene referirse a la constitución subjetiva de hoy.

1.3.3. *¿Podemos hoy seguir hablando de subjetividad?*

Entendiendo que en los tiempos posmodernos la subjetividad se ve irrumpida por la incertidumbre, la inestabilidad y el riesgo: ¿Podemos hoy seguir hablando de "subjetividad"? ¿A quién llamamos "el sujeto"? (Müller, 2004).

En primer lugar, cabe mencionar que el *sujeto* "es una configuración única e irrepetible, una organización corpórea con un aparato psíquico, anclada

en una civilización particular. A su vez es entendido como singularidad constituida a través de marcas, inscripciones e identificaciones” (Korinfeld et al., 2013, p. 35). Tal es así que, el sujeto no es una mera estructura biológica ni psíquica, sino que adviene y deviene en el intercambio constante con el entorno social. A su vez, este es capaz de construirse y de generar ideas y proyectos de manera autónoma, aunque en ello incida ciertas inscripciones y marcas sociales que lo atraviesan. En otras palabras, podría decirse que el sujeto construye un mundo conforme a sus intereses e intencionalidades, y al mismo tiempo es constituido por ese mundo desde un espacio de libertad para la creación, el cual es entendido como “*subjetividad*” (Najmanovich 2000, citado en Lerner, 2006).

A raíz de lo expresado con anterioridad, cabe mencionar que la *subjetividad* posee naturaleza social e histórica, es decir que, es una variante de procesos subjetivos más amplios, los cuales a su vez están sostenidos por formaciones sociales específicas.

Es por ello que, podría decirse que es el contexto actual, atravesado por múltiples transformaciones, opciones cambiantes, vertiginosas, enmarcado por modernas significaciones y actitudes, el que produce nuevas formas de constitución subjetiva (Torres Carrillo, 2006).

En la actualidad se observan adolescentes desmotivados frente a las vicisitudes de la vida, y a su vez atravesados por el temor al error o a lo que ellos consideran como “fracaso” en cuanto a la constitución de sueños y proyectos futuros. Cabe destacar que, esta situación se ha ido incrementando en el trascurso de la actual pandemia, puesto que la misma trajo consigo ciertas cuestiones que repercuten en la construcción de la subjetividad de los jóvenes tales como, las relaciones virtuales, la pérdida del encuentro con otro, la construcción de nuevas modalidades vinculares, entre otras.

En estos tiempos se podría hablar de una crisis en la configuración de los valores que organizan la vida social, y de la presencia de nuevos modelos en los sistemas de comunicación globalizados, el consumo y las tecnologías,

entre otros, que promueven otros estilos de vida, modos de ser y actuar. Estos últimos influyen notoriamente en el desarrollo de las subjetividades, y en ocasiones tienden a llevar al sujeto a estados de confusión y bloqueo en relación a la conformación de un proyecto futuro (Díaz et al., 2013).

Así pues, podría decirse que la sociedad se encuentra ante el advenimiento de nuevas formas de constitución y manifestación de la subjetividad, siendo el contexto el creador de aquellas condiciones que posibilitan nuevas formas de “ser humano”.

1.3.4. ¿Quién elige vocacionalmente?

Ahora pues, el sujeto al cual se hace referencia en el presente apartado, es el adolescente que se encuentra atravesando una etapa evolutiva que incluye cambios, duelos, crisis, y distintos modos de elaborar, transitar y adaptarse. Este momento coincide con la culminación de la escuela secundaria, donde el joven se halla frente a una elección vocacional ocupacional sobre la cual deberá decidir (Rascovan, 2004). En otras palabras, transitar dichas crisis involucra un reacomodamiento y reestructuración de las representaciones del joven hacia el proyecto futuro y la inevitable influencia en la constitución subjetiva del mismo. Es así que, por haberse llevado a cabo la investigación en dicho rango etario, se considera fundamental comenzar por conceptualizar dicha etapa.

Desde los aportes de Rascovan (2000), la *adolescencia* es definida como una construcción social y cultural, no universal, que marca el pasaje de la niñez a la adultez en términos psicológicos y sociológicos. Del mismo modo, es vista por la sociedad como aquel grupo que conserva ciertas características, costumbres y comportamientos que hacen a la diferenciación del resto de los grupos.

Además, es imprescindible comprender a esta etapa como un proceso de transición, que envuelve al adolescente con profundas crisis a partir de un

reajuste al mundo, produciendo momentos de ruptura y cambios. Esto último refiere a la idea de pasaje de un periodo universal llamado pubertad -el cual representa el cuerpo biológico infantil-, a la madurez que conlleva la integración social desde la incorporación al ámbito laboral y social adulto (Palazzini, 2006; Rascovan, 2000).

Para continuar, importa destacar que es en el proceso de salida del mundo endogámico (entorno familiar) al mundo exogámico (entorno social), donde los jóvenes comienzan a experimentar mayores responsabilidades como construir su propia identidad, procurar al máximo su desarrollo personal, completar el proceso de socialización y alcanzar la independencia satisfactoriamente, produciendo nuevas maneras de vivir y de desenvolverse (Diaz et al., 2013; Unicef, 2002).

En relación a esta última idea, es de vital importancia referir a la adolescencia como aquel período de construcción de la identidad personal del sujeto, puesto que, es en esta etapa donde comienzan a surgir los interrogantes acerca de: ¿Quién soy?, ¿Quién seré?. Por su parte, esta *identidad personal* es definida por Côté y Levine (como se cita en Vera, N. & Valenzuela, M., 2012) como aquella que abarca los aspectos de la experiencia individual que surge en las interacciones, y a su vez, como el conjunto de roles que la persona haya introyectado de manera significativa en su biografía. De esta manera, puede decirse que los sujetos van construyendo su identidad, desde el ajuste entre las demandas de la sociedad y la singularidad de su vida.

En el mismo sentido, cabe destacar tal y como lo afirman Malpica y Rodríguez (2013), que esta identidad es un proceso que se comienza a esbozar en la infancia y continúa a lo largo de la vida, por lo que se la puede definir, además, como aquellas ideas que cada uno tiene acerca de cómo es y cómo es percibido por el mundo. Sin embargo, es en la adolescencia donde surgen las primeras respuestas que permitirán ir construyendo la identidad personal.

Vale la pena decir, que dicha identidad se va desarrollando al mismo tiempo que el joven construye su *identidad vocacional y ocupacional*. La primera, es entendida como la respuesta al por qué y al para qué se elige determinado rol ocupacional, y la segunda, se relaciona con el modo en que se percibe el sujeto a lo largo del tiempo en término de roles ocupacionales, es decir, supone saber qué es lo que se quiere hacer, de qué manera, y al estilo de quién (Bohoslavsky, 1984; López Bonelli, 1993).

Lo dicho hasta aquí supone que, quién elige en el proceso de Orientación Vocacional -abordado en la presente investigación-, es un adolescente en edad de experimentar grandes e importantes cambios que son continuos, amplios y que se viven como definitorios de la etapa etaria en cuestión, permitiendo entenderlo como un sujeto en plena crisis identitaria y próximo a la finalización de la escuela secundaria, momento paradigmático para la elección. Este concepto hace referencia a un proceso que se inscribe en un tiempo social y subjetivo.

En relación a lo social, puede observarse que desde el contexto actual y el sistema educativo se exige a los sujetos a tomar decisiones sobre su futuro, las cuales son primordiales en el pasaje hacia el mundo adulto. Dicha transición está dada por este desajuste entre los tiempos del sujeto -tiempo subjetivo- y los tiempos históricos y sociales, colocando al adolescente en un lugar de vulnerabilidad psicosocial, “ya que para la construcción y sostenimiento de estos proyectos se requieren conocimientos (sobre uno mismo y el contexto educativo-laboral), reflexiones, actitudes y acciones que, muchas veces, no han adquirido o desarrollado” (Cervetto et al., 2012, p. 324).

Asimismo, vivir esta experiencia de inadecuación entre ambos tiempos suele ser una experiencia subjetiva dolorosa, pero a su vez constituye una posibilidad de elaboración psíquica sobre cómo transitarlo. Esto permitiría al adolescente elaborar sus conflictos, identificarse consigo mismo y elegir de manera madura y consciente. De lo contrario, el sujeto llevaría a cabo una elección ajustada, en la cual haría coincidir sus gustos y capacidades con las oportunidades sociales, sin haber superado los conflictos internos. Por lo tanto,

sería esencial que un *otro* acompañe al joven a intentar construir un tiempo subjetivo en el que pueda pensarse e imaginar un Proyecto de Vida futuro (Rascovan, 2005).

En tal sentido, frente a los tiempos de urgencias representados a través de las exigencias impuestas por la sociedad, Rascovan (2005) considera que sería fundamental abrir horizontes que colaboren a que los jóvenes no inicien su proceso de transición desde el ajuste, sino que puedan elaborar, analizar y elegir de manera consciente, puesto que la decisión vocacional es una elección libre, personal, que se construye progresivamente.

A su vez, cada joven construye su proyecto vocacional ocupacional en base a motivos que buscan alcanzar la satisfacción y realización personal. Sin embargo, si esto no se consigue, se produce en el sujeto un estado de frustración. Podría decirse además, que parte de esta insatisfacción es generada por la sociedad y la cultura actual que le asigna un fuerte valor a la eficiencia, exigiendo la perfección sin otorgarle lugar al error.

El sentimiento de frustración que experimente el sujeto, puede generar diversos efectos dependiendo de las condiciones o herramientas con las que cuente el mismo para elaborar el conflicto internamente, y a su vez, de cómo el entorno acompañe y sostenga este proceso de superación de obstáculos. En tanto el efecto pueda ser elaborado, el sujeto podrá buscar vías, métodos y alternativas para cumplir sus metas.

Por consiguiente, es conveniente definir a la frustración de acuerdo a lo que expone Mayorca (como se cita en Moreno Leyva, 2017), como aquello que se produce cuando un sujeto actúa para lograr un objetivo, y alguna barrera u obstáculo le impide lograrlo. En tanto que, hablar de **tolerancia de la frustración** es comprender cuánto tiempo la persona acepta estar frente a una situación de estrés, como en este caso podría ser la posible reelección de una carrera, y de qué manera transita esta desorganización. Si la resolución es negativa, llevará al sujeto a un estado de frustración permanente,

desencadenando consecuencias tales como: ansiedad, irritabilidad, agresividad, depresión, entre otras.

1.3.5. Factores que inciden en la Subjetividad

La situación de elección de una carrera, oficio u ocupación de los jóvenes es considerada compleja, debido a que se encuentra atravesada e influenciada por diversos factores, que producen estados de incertidumbre y ambivalencia con respecto al futuro. Ilvento (2012), plantea que quien elige, “es un sujeto dinámico, pro-actor, histórico, en crisis, contextualizado y transversalizado por la historia personal, familiar, escolar y social” (p. 3); pero a su vez capaz de hacerse cargo de su proyecto vital, de sus elecciones y de su toma de decisiones. Se lo considera entonces, como un sujeto activo y colaborador, en permanente búsqueda de su identidad personal y vocacional.

Podría decirse, que en las elecciones de los adolescentes existen factores a modo de condicionantes, tales como la familia, los amigos, las instituciones, la sociedad y la economía, que influyen al momento de tomar una decisión.

En tal sentido, Aisenson et al. (2007) refiere a los ámbitos que forman parte del contexto del joven, como áreas psicosociales en donde despliega sus transiciones y de esta manera va construyendo su identidad.

Por un lado, podría hablarse de la influencia de la *familia*, debido a que es el primer grupo de socialización al cual pertenece el sujeto. Por lo que, resulta viable que pueda generar un condicionamiento a la hora de que el joven deba elegir qué ser y qué hacer en relación a su futuro (Rodríguez Arjona et al., 2017).

Asimismo, el *grupo de pares* constituye otro factor de incidencia frente a la toma de decisiones del sujeto que elige, puesto que la adolescencia, es la etapa en la que el joven debe distanciarse de sus padres para construir el afuera desde la identificación con sus pares, es decir que estos juegan un

papel fundamental en la formación de la identidad del adolescente. A su vez, los amigos representan aquel círculo en el que se comparten experiencias, intereses y emociones (Rodríguez Arjona et al., 2017).

Así pues, cabe resaltar que es sumamente importante, que el joven pueda diferenciarse del entorno -aunque el mismo esté presente indefectiblemente- y reconocerse a sí mismo, priorizando sus propios intereses, valores y deseos.

Por otra parte, es relevante mencionar al *contexto sociocultural y económico* como partícipe de dichas elecciones, debido a que cada carrera u oficio cuenta con un prestigio social y diversos estereotipos que condicionarán al sujeto (Crespo Alcocer, et al. 2007, citado en Covarrubias, 2013).

Asimismo, otras cuestiones que pueden incidir en este proceso de decisión podrían corresponderse con lo económico en cuanto al costo de la carrera y las remuneraciones que podrían recibir. Por lo tanto, esta cuestión no sólo juega un papel importante, sino que a veces, de ella depende la decisión y elección de una profesión u oficio (Vespa, 2005, citado en Covarrubias, 2013).

Por último, es importante destacar, que los *factores emocionales*, adquieren relevancia en el proceso de OV, por cuanto brinda una profundización hacia el auto conocimiento de las emociones, que predominan en el sujeto, y lo moldean a nivel subjetivo. Llevar adelante esto, es un trabajo óptimo para la construcción de sus propios proyectos de vida, identificando situaciones, contextos y personas que faciliten y obstaculicen tal construcción.

1.3.6. Orientación Vocacional como Experiencia Subjetivante

Para dar comienzo a este apartado, cabe resaltar la idea expuesta con anterioridad, acerca de la trascendencia de generar espacios en donde los jóvenes puedan elaborar su proyecto vocacional ocupacional de manera consciente, revalorizando su subjetividad a fin de que no prevalezca el

imperativo social en dichas elecciones. Es por ello que, se considera de vital importancia conceptualizar la afirmación "*Orientación Vocacional como experiencia subjetivante*", y al mismo tiempo conocer el lugar que ocupa tanto el profesional como el sujeto que consulta.

En palabras de Rascovan (2016), el proceso de Orientación Vocacional, "será una experiencia subjetivante en la medida en que promueva subjetivación, es decir, transformación de sí" (p.3).

Por consiguiente, tal espacio implica una experiencia, puesto que, en el encuentro entre el profesional y el consultante es inevitable que se produzcan movilizaciones personales, ya que luego del mismo nada será igual. En síntesis, desde los postulados de Rascovan, el proceso de Orientación Vocacional será una experiencia subjetivante, en el sentido que abarca todo aquello que ocurre antes, durante y después del encuentro entre ambos actores, y no como un mero resultado.

El autor alude a la idea de transformación en el sentido de que el sujeto consultante se permita elegir más allá de lo que la sociedad impone, pasando de ser objeto del deseo de Otro, a constituirse en sujeto deseante. Es por ello que, los espacios de Orientación Vocacional deberían promover el propio cuestionamiento acerca de sus identificaciones con un rol o una función social.

Asimismo, desde esta experiencia subjetivante, se podría pensar al campo vocacional como un dispositivo que posibilite alojar las preguntas, expectativas, inquietudes, malestares, dudas, y desde el cual se le permita al profesional pensar y proponer una modalidad de abordaje acorde a la singularidad del caso.

Es interesante destacar que desde este proceso, se observa con predominancia representaciones sociales acerca de lo que es "correcto" elegir, o de lo que le "conviene" o "corresponde". Sin embargo, es necesario que, a través de este recorrido vocacional, el sujeto asuma un rol activo y logre desarrollar diversas formas de "hacer" y de "ser" frente a lo socialmente

instituido, rechazando lo impuesto hegemónicamente y eligiendo en libertad (Rascovan, 2016).

Según lo planteado por el autor Bohoslavsky (1984) en el momento de encuentro entre el consultante y el profesional, suelen producirse situaciones que varían según el monto de ansiedad, tipo de conflictos que atraviesan al sujeto y las defensas que se evidencian en las respuestas del adolescente frente a la consulta.

La primera situación es denominada **problemática**, donde por lo general el adolescente es llevado a la consulta por otro, dejando en evidencia la falta de interés por parte del mismo en relación a tener que elegir algo con respecto a su futuro. Los conflictos que pueden observarse son ambiguos.

En este caso el joven asiste a la consulta en búsqueda de una respuesta determinada en cuanto a su quehacer futuro, sin embargo, sería fundamental que el orientador se corra de ese rol de quien tiene el "saber", con el fin de permitirle al joven encontrar las respuestas en sí mismo.

Por otro lado, se encuentra una segunda situación conceptualizada como **dilemática**, desde la cual se percibe al adolescente invadido por la urgencia, confusión y ansiedad, es decir que, los conflictos que lo atraviesan tienen un carácter ambiguo y ambivalente.

Existe una tercera situación denominada **problemática**, en la cual el profesional se encuentra con un adolescente realmente preocupado por su futuro. En otras palabras, se observan conflictos divalentes, puesto que hay más discriminación de lo que se quiere o no hacer, menos confusión, pero todavía no existe una posible elección. No obstante, esta situación es considerada como un momento de creación.

Finalmente, el cuarto tipo de situación es el de **resolución**. En esta instancia el sujeto ya ha atravesado un duelo con respecto a aquellos proyectos que se dejan atrás, que no se eligen. Desde el proceso de Orientación Vocacional se busca que el adolescente trabaje los obstáculos que

se le presentan a la hora de elegir, para poder elaborar de a poco un proyecto futuro.

Ahora bien, el profesional al que se apunta desde este *posicionamiento crítico* es entonces, aquel co-pensador que, desde la escucha, la espera, el jugar y la indagación sobre su propia implicancia en el proceso, acompaña al joven en su conexión con la propia problemática y desde ella, lo impulsa a la construcción de una decisión acerca del proyecto futuro individual (Gullco & Di Paola, 1993; Rascovan, 2016).

Siguiendo con los lineamientos de Rascovan (2016), este expresa que desde dicho proceso no se debe realizar ninguna orientación, debido a que en la actualidad ya no se piensa en “orientar” como sinónimo de indicar, sino de acompañar al sujeto en sus trayectorias vocacionales. Asimismo, afirma que la función de quien realice acompañamiento vocacional ocupacional, consiste en sostener el deseo del joven por preguntarse y conocer sobre sí mismo, en términos vocacionales como ocupacionales.

Por último, vale la pena destacar la importancia del espacio generado por parte del profesional, ya que posibilitará al sujeto conocer, reflexionar y desanudar aquello que impide la elección. A su vez, sería fundamental trabajar en la “desdramatización” de esta situación, y de esta manera promover en el joven la motivación y el interés por concretar un proyecto vocacional ocupacional (Rascovan, 2016).

II. ANTECEDENTES

Para dar comienzo a dicho proceso de investigación se ha partido de la búsqueda de diversos antecedentes empíricos que guardan estrecha relación con la temática seleccionada. Por tanto, se destacarán a continuación aquellos mayormente relevantes para argumentar la importancia del problema de investigación.

En primer lugar, es importante destacar, que se considera a la educación secundaria, como el momento donde los estudiantes comienzan a reflexionar sobre su futuro vocacional. Es por ello que, se ha tomado como uno de los ejes principales la implicancia de las instituciones educativas en el acompañamiento de los alumnos que se encuentran atravesando el proceso de elección vocacional ocupacional; y al mismo tiempo, en construcción de un Proyecto de Vida desde sus intereses, aptitudes y realidades. Frente a esto, se han seleccionado una serie de investigaciones cuyos resultados argumentan dicha importancia.

Rivera Alvarado (2014) llevó a cabo una investigación, que tiene como objetivo analizar desde una perspectiva psicopedagógica, el servicio de Orientación Vocacional que ofrece una institución educativa privada. Mediante la administración de cuestionarios como instrumento de recopilación de datos, se han indagado las características de este servicio, como así también las fortalezas y debilidades.

Como resultado, en primera instancia se ha evidenciado que el mismo satisface las necesidades de Orientación Vocacional de los estudiantes desde la modalidad individual de aplicación. Sin embargo, la población estudiantil no cuenta con la administración de actividades didácticas en un marco colectivo que le permitan lograr un proceso evolutivo y sistemático en la clarificación de su elección.

En segunda instancia, la investigación demostró que los profesionales de psicopedagogía tienen la finalidad de acompañar a los estudiantes en la

construcción de aprendizajes significativos fundamentales para la elaboración de su Proyecto de Vida, y al mismo tiempo brindar asesoramiento a los profesionales del equipo educativo de la institución, contribuyendo así al buen funcionamiento de este servicio.

Continuando con esta línea, el estudio titulado “La Orientación Vocacional Ocupacional en las escuelas secundarias” de Venier (2014), tiene por objetivo observar si los Equipos de Orientación Escolar de las escuelas secundarias de una ciudad, brindan acompañamiento en el proceso de Orientación Vocacional Ocupacional de sus alumnos, debido a la importancia de no considerarlos únicamente como receptores de contenidos, sino como sujetos que atraviesan diferentes etapas que deben ser atendidas desde la institución educativa. El mismo ha sido indagado a través de diversas encuestas realizadas a los Equipos de Orientación Escolar de ocho escuelas.

Entre sus conclusiones, en la mayoría de ellas los docentes no reciben asesoramiento por parte del Equipo de Orientación Escolar, y por otra, tampoco se llevan a cabo proyectos destinados a la Orientación Vocacional Ocupacional de sus alumnos. No obstante, todas coinciden que dichos proyectos resultan indispensables para las elecciones futuras de los estudiantes.

Resulta importante destacar que dicha investigación se encuentra enmarcada bajo la Ley Nacional de Educación N° 26.206, poniendo en discusión, entre otras cuestiones, que todas las escuelas secundarias del país tengan como finalidad “habilitar a los/as adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, para el trabajo y para la continuación de estudios”, “vincular a los/as estudiantes con el mundo del trabajo, la producción, la ciencia” y “desarrollar procesos de Orientación Vocacional a fin de permitir una adecuada elección profesional y ocupacional de los/as estudiantes”.

Por último, en vinculación a la implicancia de la institución en las elecciones vocacionales de los estudiantes, cabe mencionar un tercer antecedente empírico desarrollado por Aisenson et al. (2011), el mismo

establece como objetivo principal, analizar las prácticas de la orientación en grupos de aquellos jóvenes que se encuentran en el período de transición de la escuela al mundo social y laboral.

Por su parte, como resultado se ha evidenciado que la participación de los estudiantes en actividades relacionadas al campo de lo vocacional, les permitió reflexionar sobre sí mismos, incrementar el conocimiento sobre los contextos educativos y laborales y de esta manera sentirse apoyados.

Para continuar, teniendo en cuenta que uno de los objetivos específicos de la investigación, consiste en describir los factores asociados al proceso de elección de una carrera u oficio de los estudiantes de quinto año, se han hallado diversos trabajos que investigan acerca de estos.

Primeramente, en la tesis desarrollada por Alonzo Soto y Gonzales Montes (2015) se investiga la relación existente entre los factores que motivan la elección de la carrera profesional de los estudiantes de Ciencias Sociales de una universidad, a través de la aplicación de diversos cuestionarios. Cabe mencionar que, por factores motivacionales, los autores se refieren a aquellas cuestiones personales, familiares, interpersonales y económicos, las cuales influyen en todos los aprendizajes, incluyendo la toma de decisiones, por lo que resulta fundamental su reconocimiento por parte de los estudiantes.

En cuanto a los resultados de dicho trabajo, se observó que existe una relación significativa entre los factores motivacionales, económicos e interpersonales y la elección de la carrera, sin embargo esto no sucede con los factores familiares y personales.

En segundo lugar, a través de una investigación no experimental-descriptiva, Barreto et al. (2014) han estudiado los intereses vocacionales de los estudiantes de quinto año de tres instituciones educativas, y a su vez los factores internos (autoestima, actitudes intereses, autoconcepto, habilidades y asertividad) y externos (familia, medio social, economía, cultura, oferta educativa y demanda laboral) que condicionan sus elecciones vocacionales.

Como resultado, los autores han concluido que son los factores externos los que presentan una mayor influencia sobre los internos.

Al mismo tiempo, este estudio aborda el objetivo de incentivar a las instituciones secundarias en el acompañamiento y orientación de los estudiantes en cuanto al conocimiento y elección de una carrera u oficio, el cual guarda relación con uno de los objetivos específicos de la presente investigación.

En consonancia con lo dicho hasta aquí, cabe destacar una tercera investigación a cargo de Fernández Nistal et al. (2020) cuyos resultados arrojan que son los gustos y preferencias de los alumnos el factor que adquiere mayor incidencia a la hora de elegir, por lo que concluyen en la importancia de fomentar el autoconocimiento a fin de lograr elecciones vocacionales maduras y ajustadas a sus intereses y habilidades.

Para culminar con el recorrido realizado, es importante destacar que los antecedentes reflejan los avances y el estado actual del conocimiento en un área determinada, sirviendo como modelo de futuras investigaciones. En este sentido, es relevante mencionar la vacancia que ha dado origen a la presente investigación, la cual consiste en analizar el posicionamiento subjetivo que adoptan los jóvenes en el proceso de finalización de la secundaria para la elección de una carrera u oficio y con ello la preparación de su propio Proyecto de Vida.

Si bien las investigaciones que preceden abordan aspectos que también serán tenidos en cuenta en este proyecto, la intención estaría destinada a ampliar la temática de la Orientación Vocacional desde una nueva categoría conceptual: el posicionamiento subjetivo.

Cabe señalar además, que dicha Tesina será construida a partir de una nueva perspectiva, territorio y escenarios educativos y sociales atravesados por múltiples cambios.

III. METODOLOGÍA

Para dar comienzo al siguiente apartado, se considera relevante destacar cuál es la implicancia de la investigación en el campo psicopedagógico, y para ello, es necesario primeramente comprender qué es la investigación científica.

La investigación científica según Behar Rivero (2008) es naturalmente un conocimiento instrumental, es decir, un saber hacer con el conocimiento disciplinar para generar nuevas construcciones teóricas que contribuyan a una mejor comprensión de la realidad. Por ello, es que este conocimiento a producir debe ser objetivo, claro, organizado y verificable (Sabino, 1996).

Ahora bien, entender a la Psicopedagogía como un campo científico, permite considerar la magnitud de la producción de conocimientos teóricos y/o metodológicos, referidos a la problemática del aprendizaje ya sea sistemático o asistemático. Por lo tanto, podría decirse que, frente a situaciones donde el aprender se visibiliza, es posible formularse preguntas de índole científico en torno a las mismas, que permitan dar comienzo a un proceso de investigación (Bertoldi, 2018). Hay que agregar, además, que cuando los psicopedagogos llevan adelante una práctica científica, ponen en juego supuestos epistemológicos que intervienen en la elección de determinadas perspectivas teóricas, la interpretación de problemáticas, la selección de estrategias metodológicas, entre otras cuestiones (Sirvent, 1999).

En el mismo sentido, quien se pregunta acerca de un “objeto psicopedagógico” es el investigador, poniendo en movimiento y transformando sus representaciones y conceptos al confrontarlos críticamente con las representaciones y conceptos sociales. Además, en relación a los objetos de estudio, cabe destacar, que son infinitos los temas y problemas que captan la atención del científico. Es por ello que suelen agruparse y clasificarse según las distintas ciencias o especialidades existentes (Sabino, 1996).

3.1. Enfoque metodológico

En la presente investigación, la problemática ha sido planteada desde un enfoque metodológico cualitativo, debido a que el propósito del mismo consiste en reconstruir la realidad tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido. Por su parte, el análisis cualitativo busca comprender los fenómenos dentro de su ambiente usual, utilizando como datos las descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, conductas, etcétera. Se fundamentan más en un proceso de exploración y descripción y luego se generan perspectivas teóricas (Cuenya & Ruetti, 2010). Cabe mencionar, además, que los investigadores cualitativos colocan la mirada en los significados que los sujetos investigados atribuyen a sus acciones (LeCompte, 1995).

Todo estudio debe estar enmarcado en un diseño de investigación, entendido este último como la adopción de una determinada estrategia metodológica para llevar a cabo la investigación (Samaja, 1994). Por su parte el término *diseño* desde la Real Academia Española (2021) refiere a una "descripción o bosquejo" de algo, un "proyecto o plan" de un trabajo, en este caso de una investigación, que se realiza como prueba antes de que sea definido. Hablar de plan en un proceso de investigación, permitirá hacerlo más controlable debido a que demandará la explicitación por anticipado de las distintas decisiones involucradas en él (Marradi, 2007).

De manera más específica, en las investigaciones cualitativas, los diseños suelen ser flexibles puesto que si bien existen cuestiones que pueden definirse de antemano, hay otras que no, por lo tanto, se irán determinando en el transcurso del estudio en función a lo observado y a los datos obtenidos. Esto se ha podido afirmar, en el desarrollo del presente trabajo de investigación, debido a que existen procesos y detalles que solo pueden descubrirse en el contacto con la realidad a investigar (Marradi, 2007).

Por otra parte, el diseño es no experimental puesto que no se manipulan las variables, sino que los fenómenos son observados en su

contexto natural; y transversal, debido a que la recopilación de datos es realizada en un momento determinado (Hernández Sampieri et al., 2008).

A su vez, la misma es de alcance exploratoria-descriptiva, es decir que, se realiza con el objetivo de explorar acerca de una problemática determinada y describir las características de esa realidad con el fin de comprenderla de manera más exacta.

En relación a los estudios descriptivos, vale destacar que estos son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación. Por otro lado, los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema de investigación poco estudiado como lo es la temática del presente trabajo, la cual refiere al análisis del posicionamiento subjetivo de aquellos jóvenes que se encuentran transitando un proceso de elección. De esta manera, permitirá mostrar con mayor precisión, los aspectos fundamentales de la problemática y en base a eso, encontrar los procedimientos adecuados para elaborar una investigación posterior. Además, sirven para familiarizarnos con fenómenos desconocidos, investigar nuevas problemáticas, establecer conceptos, sugerir afirmaciones, etcétera (Behar Rivero, 2008; Hernández Sampieri et al., 2008).

Con respecto a los objetivos, Achilli (2005) los define como la especificación de lo que se quiere conocer y el nivel de conocimiento a alcanzar, es decir, “representan las acciones concretas que el investigador llevará a cabo para intentar responder a las preguntas de investigación y así resolver el problema de investigación” (Behar Rivero, 2008, p. 29). Asimismo, cabe destacar que al final del trabajo investigativo, se corroborará que el mismo responda a los objetivos propuestos, por lo que deberán ser concretos, claros, precisos, realistas y alcanzables a fin de facilitar su recorrido (Behar Rivero, 2008).

Achilli (2005) detalla que, los objetivos generales son aquellos que retoman el problema de investigación a modo de una acción de conocimiento; y

agrega en relación a los objetivos específicos, que disocian el objetivo general, especificándolo y particularizándolo.

En la presente investigación, el objetivo general propuesto fue:

- Analizar el posicionamiento subjetivo de los estudiantes de quinto año frente a las propias elecciones vocacionales.

Por su parte, los objetivos específicos fueron:

- Describir los factores asociados al proceso de elección de una carrera u oficio, de estudiantes de quinto año de un colegio de la ciudad de Venado Tuerto.
- Indagar y clasificar cuáles son las emociones que predominan en el sujeto durante el proceso de elección.
- Conocer el acompañamiento institucional frente al proceso de elección vocacional ocupacional de los estudiantes de quinto año y cómo éste incide en ellos.

3.2. Participantes

Participaron de este estudio 10 estudiantes de 5° año de nivel secundario, de un establecimiento educativo de la ciudad de Venado Tuerto, los cuales fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico intencional. De esta manera, para la selección se han tenido en cuenta determinados criterios significativos para el desarrollo de la investigación, en este caso la edad y la etapa escolar que transitan.

Asimismo, participaron dos profesionales psicólogos y dos psicopedagogos que realizan Orientación Vocacional tanto de manera grupal como individual, con el objetivo de indagar sobre cuáles son las emociones que

observan en los adolescentes, cómo los perciben en dicha etapa, qué patrones suelen repetirse y cuáles son los discursos con los que más se encuentran.

Cabe mencionar además, que se consideró enriquecedor para el estudio, contar con los discursos del Equipo Pedagógico del establecimiento educativo al cual asisten los estudiantes, con el fin de conocer más acerca del acompañamiento institucional en el proceso de elección

3.3. Instrumentos de recolección de datos

Para llevar a cabo dicha investigación se utilizó la entrevista como instrumento de recolección de datos, mediante la cual se puede acceder al conocimiento, las creencias, descripciones y concepciones de las personas entrevistadas. Además, esta herramienta permite obtener información acerca de hechos y situaciones reales de los sujetos, así como sus deseos, expectativas y fantasías que forman su mundo interno (Yuni y Urbano, 2014).

Dentro de este orden de ideas, los autores Taylor y Bogdan (1987) sostienen que el empleo de esta técnica, resulta de suma importancia puesto que posibilita indagar los significados, perspectivas y definiciones, y el modo en que los entrevistados ven, clasifican y experimentan el mundo.

En esta investigación se optó por realizar entrevistas semiestructuradas, enfocándose en uno o más ejes de interés que no actúan como determinantes, -impidiendo la libertad y flexibilidad para el desarrollo de la misma-, sino que son utilizados para indagar y acceder a la información relevante para la investigación (Ander-Egg, 2003; Spedding et al., 2013). Del mismo modo, antes de realizar las entrevistas, se elaboró una lista de tópicos con el fin de asegurar el abordaje de aquellos temas considerados indispensables para la investigación.

Esta técnica será destinada a estudiantes (ver Apéndice A) por un lado, y por otro, a profesionales dedicados a la Orientación Vocacional (ver Apéndice B) y al Equipo pedagógico de la institución educativa (ver Apéndice C).

Los ejes temáticos que orientaron las entrevistas fueron los siguientes:

Estudiantes:

- Representaciones de la Orientación Vocacional.
- Relación entre la Orientación Vocacional y la escuela.
- Reconocimiento de los interrogantes ¿Quién seré? Y ¿Qué haré? al finalizar la escuela.
- Reconocimiento de intereses y gustos, y su incidencia en la posible elección.
- Identificación de factores familiares, sociales y emocionales en la elección vocacional
- Posicionamiento frente a la toma de decisiones futuras.
- Acompañamiento escolar en el proceso de elección.

Profesionales:

- Percepción del posicionamiento subjetivo de los jóvenes que recurren a un proceso de Orientación Vocacional.
- Reconocimiento de los factores sociales, familiares y emociones que predominan en los consultantes a la hora de elegir.
- Identificación de los discursos que más frecuentan en la consulta.
- Reconocimiento de la existencia de acompañamiento escolar en el proceso de elección.

Equipo Pedagógico Escolar:

- Conocimiento de la conformación del Equipo Pedagógico y las actividades que realizan.
- Identificación de la existencia de proyectos destinados a la Orientación Vocacional de los estudiantes.

- Percepción de la importancia del acompañamiento escolar frente al proceso de elección.
- Reconocimiento del posicionamiento subjetivo y emocional de los estudiantes frente a la elección.

Por último, cabe destacar que se entiende a la entrevista como técnica donde prima la interacción social, por lo que se considera importante atender al cuidado de ciertos factores que pueden facilitar o interrumpir el desarrollo favorable de la misma (Yuni y Urbano, 2014). Éstos responden a cuestiones tales como: modo en que se acordó la entrevista, actitud del entrevistado ante la solicitud de la misma y condiciones físicas del ambiente en donde se desarrolla.

3.4. Procedimiento de recolección de datos

Para darle comienzo al presente trabajo de investigación se optó por contactar a la institución educativa en cuestión, a fin de obtener el consentimiento de sus administradores. Seguidamente, se acordó una reunión con el director del establecimiento para explicarle el objetivo de las entrevistas; luego de su autorización se prosiguió a entrevistar a los estudiantes seleccionados y así comenzar con la recolección de datos. Las entrevistas se administraron individualmente y tuvieron una duración de entre 15 y 20 minutos aproximadamente.

Posteriormente, se ha convenido un encuentro presencial con el Equipo Interdisciplinario de la escuela, cuya duración fue de 30 minutos.

Por último, se contactó a cada profesional especializado en Orientación Vocacional y se pactaron encuentros virtuales debido a la etapa de confinamiento obligatorio correspondiente al contexto pandémico actual. Las mismas, han sido reuniones de entre 15 y 20 minutos aproximadamente.

Finalmente, es importante resaltar que la mayoría de los entrevistados se han mostrado dispuestos e interesados a colaborar, generando así un clima enriquecedor para la recolección de datos.

3.5. Análisis de los datos

Cabe resaltar que la presente investigación fue abordada desde un enfoque cualitativo, el cual se encarga de comprender y profundizar los fenómenos explorándolos en su ambiente natural y en relación con el contexto.

Tal es así que el análisis de los datos consistió, en primer lugar, en desgrabar los audios de las entrevistas realizadas, para luego interpretar mediante la escucha y la mirada atenta, el posicionamiento subjetivo de cada joven frente a las propias elecciones vocacionales.

Lo dicho hasta aquí supone que, es en lo íntimo o en el plano de lo singular donde se hacen presente los métodos cualitativos. Desde esta perspectiva, las respuestas obtenidas han sido interpretadas con detenimiento, partiendo de los conocimientos previos de quienes investigan (Hernández Sampieri et al., 2008; Sabino, 1996; Taylor & Bogdan 1992).

IV. REPORTE DE LOS RESULTADOS

En el siguiente capítulo se detallarán los resultados generados tras el proceso de análisis de las entrevistas aplicadas a estudiantes de quinto año de un colegio secundario, al Equipo pedagógico de la institución en cuestión y a profesionales dedicados al ámbito de la Orientación Vocacional.

Asimismo, estos resultados se presentan en este apartado con el fin de responder a los objetivos propuestos desde el trabajo investigativo, los cuales refieren al análisis del posicionamiento subjetivo de los estudiantes de quinto año frente a las propias elecciones vocacionales, la descripción de los factores asociados a este proceso de elección, la indagación acerca de cuáles son las emociones que predominan en el mismo, y el conocimiento del acompañamiento institucional frente a las elecciones de los estudiantes.

A continuación, se dará cuenta de los ejes temáticos que se han tomado al momento de llevar a cabo las entrevistas, y posteriormente su análisis, los cuales estructuran y guían la organización del presente apartado:

- Posicionamiento subjetivo
- Elección vocacional y el lugar del otro
- Emociones y sentimientos que atraviesan la elección vocacional
- Tolerancia a la frustración
- Acompañamiento institucional en el proceso de elección

Se debe aclarar que, para la distinción de los discursos de los sujetos entrevistados se utilizará la letra A para los estudiantes, B para los profesionales y C para el Equipo Pedagógico Escolar.

4.1. Posicionamiento subjetivo

En primer lugar, es imprescindible exponer a qué se hace referencia cuando se habla de posicionamiento subjetivo. El mismo refiere a la actitud -en

términos de motivación, compromiso, interés- que asume el sujeto al momento de tomar una decisión respecto a su futuro vocacional ocupacional.

Dicho término guarda estrecha relación con las situaciones que se producen en el encuentro entre el profesional de la Orientación Vocacional y el consultante. Si bien no ha sido la clínica el campo en el cual se llevó a cabo la investigación, estas situaciones se han podido vislumbrar en los discursos de los sujetos entrevistados. Por un lado, en los jóvenes, el posicionamiento subjetivo fue percibido en relación al tipo de implicancia frente a la decisión vocacional, y con respecto a los profesionales, este se visualizó en el motivo por el cual el sujeto recurre a la consulta.

Ante la indagación acerca del posicionamiento subjetivo que las psicólogas y psicopedagogas entrevistadas, perciben en los jóvenes frente a la consulta, se ha podido observar lo siguiente:

“A veces el pedido de empezar un proceso de Orientación Vocacional viene por algún padre que los mandan porque los ven perdidos, hay adolescentes que tienen el deseo quizás porque conocen de otras experiencias de algún adolescente cercano y cómo ese sujeto pudo hacer uso de esos espacios para pensarse en relación a sus elecciones” (B.1).

“Por otro lado llegan jóvenes en distintas posiciones subjetivas, algunos son obligados por los papás a ir, ya que es un deseo de los padres que sus hijos elijan una carrera” (B.2).

“El que aparece en una Orientación Vocacional puede venir desde distintos lugares, como por una cuestión propia donde se preguntan qué hacer con su vida (...). Y si no vienen otros que algún amigo les dijo y desde ahí se entusiasman, y consultan pero por sugerencias de sus amigos. Y también puede ser cuando los padres están más desesperados, porque piensan que este chico/a está por terminar y qué va a hacer” (B.4).

“Se ve mucho el tema de lo que les puede gustar a los padres, más en estos tiempos en donde el factor económico empezó a tener una cuestión más preponderante (...)” (B.4).

De esta manera, haciendo alusión a la **situación predilemática** que plantea Bohoslavsky (1984), se puede destacar que en su mayoría los jóvenes son llevados por sus padres, quienes los perciben perdidos o desorientados en relación a su elección vocacional. No obstante, se podría decir que el trabajo con estos resulta un desafío, debido a que el interés no es propio sino de un otro, por lo que desde el abordaje profesional se debería movilizar al adolescente a fin de que elija autónomamente.

Al mismo tiempo, dos de los profesionales coinciden en que, el proceso de Orientación Vocacional resulta beneficioso para el joven, debido a que se encuentran en un momento de confusión, ansiedad, toma de compromisos y responsabilidades que inevitablemente requieren de una “solución”. En tal sentido, se podría hacer referencia a la **situación dilemática** en la cual, a diferencia de la anterior, el joven es capaz de elegir el acceso a una consulta profesional. En este punto, el adolescente se encuentra movilizado por sus ansiedades, confusiones, miedos y emociones que afloran en el momento de elección.

4.1.1. Tipos de posicionamientos subjetivos que asumen los estudiantes

En los discursos de los estudiantes entrevistados se pudo visualizar dos tipos de posicionamientos subjetivos frente a la posible elección.

En primer lugar, la mayor parte de los estudiantes demostraron haber transitado un proceso personal de elección vocacional, y en tal caso lo que Bohoslavsky (1984) denomina como **situación de resolución**. Sin embargo, la misma quedaba sujeta a posibles cambios futuros.

En los siguientes fragmentos puede observarse que los entrevistados en su mayoría, basan sus elecciones en intereses, gustos y deseos, y las mismas se encuentran encaminadas hacia una carrera y no hacia las ocupaciones.

“Ya conozco sobre el funcionamiento de la carrera más o menos, pude leer el programa de cada materia y son temas que me resultan interesantes. Sin embargo, no me cerré únicamente en Arquitectura, sino que investigué otras carreras que, si bien me gustaban, no me llamaban tanto la atención como esta” (A.1).

“(…) maestra siempre estuvo en mis planes y siempre por la rama de la humanística (...). Mi elección se basó en el interés por lo que quería estudiar” (A.3).

“Estaba por cosmetología, pero este año cambié a medicina, y por ahora me quedé ahí” (A.4).

“A fin de año busqué información sobre las carreras porque estaba preocupada por lo que iba a ser, y nada busqué planes de estudio, materias, que se podía hacer, de que se podía trabajar, para ver si lo que leía me gustaba” (A.9).

“Psicología (...) Al principio no estaba 100% segura, pero cuando empecé a tener clases con él y a escucharlo dije sí, esto es lo que quiero hacer, y quiero vivir toda mi vida haciendo esto” (A.6).

“A mí me gusta mucho el campo, así que me decidí por veterinaria en Río Cuarto” (A.7).

“(…) ya hacía dos años que venía pensando que quería estudiar, que era algo relacionado a la contabilidad, elegí según mis intereses” (A.8).

Aunado a ello, cabe hacer presente el antecedente expuesto por Fernández Nistal et al. (2020), el cual afirma que son los gustos y preferencias de los estudiantes uno de los factores que adquiere mayor incidencia al momento de la elección.

En segundo lugar, en las siguientes extracciones pueden vislumbrarse los discursos de aquellos jóvenes que se encontraban en una **situación problemática**, debido a que, si bien no contaban con una decisión consolidada, eran capaces de discernir entre aquellas carreras que tenían relación con sus intereses y gustos personales.

“Todavía no tengo muy decidido lo que voy a estudiar (...) Yo ya sabía que quería estudiar algo de números, y estaba entre cinco opciones y ahora estoy entre dos o tres” (A.5).

“A mí me gustan los números y sabía que me iba a dar del lado de administración de empresas, contador, y también me gusta ingeniería industrial. Me dio administración de empresas, pero no estoy del todo seguro. Porque también cuando tengo tiempo me pongo a ver por internet, e ingeniería industrial me llama mucho la atención” (A.10).

“(...) estoy entre dos carreras y no sé cuál de las dos elegir, y ambas son ingenierías entonces estoy bastante indeciso” (A.2).

“Si, biotecnología o medicina (...) hoy dudo entre esas dos, pero sé que alguna es” (A.9).

Finalmente, se hace imprescindible destacar que la mayoría de los adolescentes entrevistados, dan cuenta de su satisfacción por la carrera escogida, y se considera que puede deberse al apoyo que la familia y pares le han demostrado frente a la elección. Si bien el adolescente es un sujeto en búsqueda de su independencia y realización puramente personal, el acompañamiento de los amigos, padres y personas que formen parte de su entorno, es primordial para la construcción de su propio proyecto vocacional ocupacional.

4.2. Elección vocacional y el lugar del otro

En principio podría decirse, que en las elecciones de los sujetos adolescentes existen factores a modo de condicionantes, tales como la familia, los amigos, las instituciones, la sociedad, que influyen a los mismos al momento de tomar una decisión.

Por consiguiente, a través de los siguientes fragmentos se detallará el modo en que se concretó la elección vocacional por parte de los jóvenes entrevistados, en relación a referentes familiares y/o profesionales:

“Por ahí está más del lado de mi papá que es albañil y siempre lo vi trabajar, y si bien su parte no tiene nada que ver con la Arquitectura, me gusta lo que es diseñar, construir” (A.1).

“(…) en primaria me han tocado maestras que fueron como mi mamá. Estaba en segundo grado y pensaba que quería ser esto, como una segunda mamá para los chicos” (A.3).

“Mi mamá es contadora y también me gustaría ser contador” (A.5).

“Yo estuve todo el año yendo a muchos médicos, y un día conocí a uno que no me atendió como lo esperaba, y me quede pensando que no quería volver más a ese lugar, y en ese momento estaba decidiéndome entre medicina y otra carrera, entonces hablando con mi mamá le comenté que cuando fuera doctora no iba a ser así, yo voy a tratar bien a mis pacientes, y ahí me termine de decidir” (A.4).

“A mí me sirvió mucho un profesor que trabaja acá en la institución para poder elegir mi carrera. (...) ese profesor es psicólogo, trabaja en clínica y en el colegio, y eso era exactamente lo que yo quería hacer. Al principio no estaba 100% segura, pero cuando empecé a tener clases con él y a escucharlo dije si, esto es lo que quiero hacer, y quiero vivir toda mi vida haciendo esto” (A.6).

“A la hora de elegir me baso, por una parte, por lo familiar y otra parte por gustos personales, en relación a lo que trata la carrera y el trabajo ese. Por lo familiar tiene que ver con el trabajo que hace mi mamá, entonces de chiquito escucho hablar de eso, y me gusta” (A.8).

“Mi referente fue una profesora, ella daba la materia con toda la pasión del mundo a biología, hacía que te guste. Te quería compartir esta pasión por la biología” (A.9).

A partir de las respuestas obtenidas, se puede expresar que gran parte de los entrevistados se interiorizaron en la carrera elegida, tomando como referencia a personas que desarrollan o estudian tal profesión. Dicho de otra manera, podría determinarse la existencia de pilares fundamentales que guiaron sus procesos académicos y personales, a los que les atribuyen una fuerte influencia en su proceso de elección vocacional. Estos referentes, en la mayoría de los casos, corresponden a personas que forman parte de su entorno familiar, o a profesores y docentes que los han acompañado en algún momento determinado de su vida escolar.

Frente a esto, el autor Bohoslavsky (1984) sostiene que, para comprender los motivos de las elecciones de los jóvenes, es imprescindible comenzar por analizar los vínculos con el “otro”, puesto que el futuro nunca es pensado en abstracto, de manera despersonalizada, sino en función a relaciones interpersonales que atravesaron al sujeto en algún momento de su historia. De esta manera, estos vínculos permitirán al adolescente ir construyendo su identidad ocupacional.

En tal sentido, Aisenson et al. (2007) refiere a los ámbitos que forman parte del contexto del sujeto, como áreas psicosociales en donde los jóvenes despliegan sus transiciones y de esta manera van construyendo su identidad.

4.2.1. Factores sociales y económicos que inciden en la elección

Es relevante mencionar que, el contexto sociocultural y económico es participe de las elecciones de los jóvenes, debido a que cada carrera u oficio cuenta con un prestigio social y diversos estereotipos que condicionan al sujeto (Crespo Alcocer, et al. 2007, citado en Covarrubias, 2013).

Simultáneamente, tal como lo plantea Bohoslavsky (1984), el contexto social influye también en cuanto a los sistemas de gratificación que este aplique frente a las profesiones u ocupaciones. En otras palabras, estos no tienen que ver únicamente con el ingreso económico, sino también con el prestigio que dicha profesión posee dentro de la sociedad.

Tal es así que, ocasionalmente los adolescentes tienden a clasificar las carreras entre aquellas con mayor reconocimiento y mejor remuneradas, que le permitirán trabajar y acceder a un lugar social de mayor prestigio; y aquellas que son prejuizadas y desestimadas socialmente, pudiendo ser desarrolladas únicamente como un “hobby”. Esto se vislumbra en las siguientes palabras expuestas por uno de los profesionales entrevistados y un joven:

“(...) siguen estando las carreras de mayor prestigio y van a dar mejor nivel socio-económico, y demás. Sobre todo, sigue estando este pensamiento de que lo artístico no va a dar dinero, entonces no es elegido como una carrera, sino como un hobby. En este punto, el que se define por una carrera artística, pareciera que no pudieran lograrlo, lo que desemboca en frustración o en el estudio de otra carrera que terminan abandonando” (B.4).

“Primero me van a obligar a terminar la secundaria y estudiar, pero yo juego al básquet y es eso lo que me gustaría hacer, pero también estudiar para tener una salida laboral” (A.5).

En otro sentido, en las siguientes expresiones, es posible denotar la existencia de los mandatos sociales que pueden influenciar las decisiones de los estudiantes:

“(...) el tema de todos los prejuicios que están en torno a la carrera de medicina, y todos los miedos que se imponen a una persona que va a ingresar a la misma” (A.4).

“Me viven diciendo que la carrera es difícil y eso me pone nerviosa (...)” (A.9).

Sin embargo, más allá de que los discursos sociales pudiesen condicionar la elección de los jóvenes, es importante destacar que la decisión adquiere una gran significación emocional de acuerdo a sus historias de vida. A continuación, se expondrán dos fragmentos que ejemplifican esta percepción:

“Por otro lado, el “qué dirán” no creo que me influya demasiado” (A.3).

“(...) siempre influyen por ejemplo lo que dicen los demás, pero yo trato de no mirarlo tanto” (A.7).

Por otra parte, en relación a la influencia de la salida laboral y la remuneración de cada carrera en la elección de los jóvenes, los profesionales perciben lo siguiente:

“Muchos están preocupados en relación a tener un título y que este les dé una comodidad económica. Entonces ahí también hay que problematizar. Hay preocupación de estudiar algo para poder vivir tranquilo, tener mis cosas, ganar bien” (B.2).

“Lo económico está mucho hoy pensado en hacer algo, pero desde las mejores condiciones, lo que considero una cuestión de época” (B.4).

En consonancia con lo anteriormente expuesto, sólo uno de los estudiantes entrevistados manifiesta interés explícito por las expectativas económicas asociadas al ejercicio de la carrera estudiada, debido a su interés de poder cumplir con su proyecto futuro:

“Yo personalmente tengo pensado estudiar e irme de Argentina, entonces estoy buscando un estudio que me abra las puertas para irme a estudiar afuera y tener sustento económico” (A.2).

No obstante, en relación a los discursos del resto de los adolescentes, se puede percibir que la mayoría no les otorgan mayor relevancia a las expectativas económicas como categoría asociada a la elección, es decir, la remuneración salarial tiene escasa importancia dentro de sus escalas de valores y prioridades al momento de elegir.

4.3. Emociones y sentimientos que atraviesan la elección vocacional

Los factores emocionales adquieren relevancia en el proceso de Orientación Vocacional, por cuanto brinda una profundización hacia el autoconocimiento de las emociones que predominan en el sujeto, y lo moldean a nivel subjetivo. Llevar adelante esto, es un trabajo óptimo para la construcción de sus propios proyectos de vida, identificando situaciones, contextos y personas que faciliten y obstaculicen tal construcción.

Es por ello que, en esta dimensión, se caracterizarán las emociones que atraviesan al joven que elige y que se encuentra transitando la finalización de la escuela secundaria. La pregunta disparadora fue: ***¿Qué emociones y sentimientos crees que te atraviesan en esta etapa?***

A continuación, se detallarán los fragmentos de los estudiantes entrevistados:

*“Confusión, en el sentido de cómo encarar el año que viene. **Incertidumbre** porque no hay nada fijo, no sé si el año que viene se va a poder empezar de manera presencial. Responsabilidad, en el sentido de tener que encarar todo uno solo” (A.1).*

*“Siento emoción, nervios, porque llegó la meta final que la veía tan lejos, y también mucha **alegría** porque vivo este año como el último y al 100%” (A.3).*

*“Y las emociones que me mueven son un poco de **angustia** al pensar qué me espera, emoción porque es una etapa nueva, y optimismo” (A.2).*

*“Terminar esta etapa me genera emoción principalmente, **ansiedad** porque medio que ya quiero que se termine, porque con todo esto de la pandemia, y un poco de **tristeza**, se termina un ciclo” (A.4).*

“Las emociones que me atraviesan son ansiedad, emoción total y un poco de tristeza, pero a la vez alegría. Un manojito de emociones” (A.6).

*“Me genera **miedo**, pero me da también alegría el hecho de saber qué es lo que quiero, y **tranquilidad**” (A.7).*

“(…) pensar en arrancar una etapa nueva me genera ansiedad, también alegría por cumplir un ciclo, y tristeza porque te separas de tu grupo de amigos” (A.8).

“Siento alegría, tristeza porque me voy a separar de todos mis compañeros, capaz a alguno no los veo más, y nostalgia” (A.9).

“(…) un poco de tristeza porque sé que somos un grupo unido, y me da tristeza separarnos. También felicidad porque implica cerrar una etapa” (A.10).

Asimismo, en los discursos de los profesionales pueden apreciarse la mayoría de las emociones que identificaron los adolescentes, tales como miedo, incertidumbre, angustia y ansiedad:

*“(…) las emociones predominantes de los adolescentes cuando arrancan un proceso de Orientación Vocacional están más vinculadas con las sensaciones o emociones de **miedo a equivocarse, el fracaso, la***

inseguridad que conlleva emprender una búsqueda de algo que no se sabe que es (...) también la ansiedad por terminar rápido el proceso de Orientación Vocacional y tener una respuesta, una elección acabada. Cierta angustia se puede observar también (...)" (B.1).

"Aparece mucho la idea de que no tienen hábitos de estudio, que no saben estudiar. Principalmente los miedos rondan en esto de no poder adecuarse a la vida universitaria o terciaria (...)" (B.2).

*"Lo que encontramos es mucha **incertidumbre** como cuestión principal, y diría que esta es el origen de todos los males en lo que respecta a una Orientación Vocacional, ya que a partir de esto aparece el miedo, la angustia, la ansiedad, y las preguntas ¿qué hago con mi deseo? ¿Y con el deseo del otro en cuanto a lo que quiere que yo haga o sea?" (B.4).*

Los discursos de los jóvenes han demostrado que, la finalización de la escuela secundaria trae consigo el conflicto entre el deseo y la alegría por terminar dicha etapa y la tristeza por el duelo que implica dejar atrás la institución educativa, los compañeros, el acompañamiento de los agentes escolares, entre otras cuestiones.

Algunos de los sujetos que fueron entrevistados han manifestado la preocupación por el cambio de hábitos de estudio, la toma de nuevas responsabilidades, el miedo y la incertidumbre frente a la salida a un mundo desconocido. Sin embargo, como postula Aisenson (2013), el proceso de finalización de la secundaria no deja de ser una etapa de construcción y desarrollo de la subjetividad, en la que se produce la reestructuración de las representaciones de sí y del afuera.

Por otra parte, en los decires se ha evidenciado a su vez, el sentimiento de presión que experimentan los jóvenes frente a la toma de decisiones en relación a su futuro. En este sentido, podría hacerse referencia a que, el contexto actual y el sistema educativo exige a los adolescentes a realizar una elección futura en un tiempo determinado, como lo es este pasaje de quinto

año de la secundaria a una carrera, oficio u ocupación. Además, se puede inferir que con la pandemia esto se ha intensificado, debido al aumento de ansiedades y sobre todo de la incertidumbre.

No obstante, en varias ocasiones, ocurre que los tiempos subjetivos no son los mismos, por lo que los estudiantes no se encuentran preparados para asumir esta responsabilidad que conlleva ingresar al mundo laboral, generando en ellos sentimientos de angustia, confusión, malestar emocional, frustración, entre otros.

Para ilustrar lo expuesto con anterioridad, se presentarán a continuación algunos de los fragmentos expresados por los adolescentes:

“(...) la presión que tenemos, que al finalizar el año tenemos que elegir si o si una carrera para estudiar, o sino salir y trabajar o hacer algo” (A.6).

“Mucha gente piensa que terminas el secundario y automáticamente tenés que empezar la facultad, lo que es una presión que todos sienten y no ayuda” (A.1).

“(...) es como una presión tener que terminar el secundario y empezar la facultad. Después la presión de saber que investigué la carrera y me encanta lo que es por fuera, pero de acá a que sea lo mismo que yo vi... Asusta un poco confundirte y más que nada en la facultad porque, seamos sinceros, no está bien visto entrar a una carrera y a los dos o tres meses decir “no me gusta”, “no es para mí” (A.1).

“Yo soy de las que piensan que es muy raro tener que elegir que vas a hacer a los 16 o 17 años, es una presión muy fuerte” (A.4).

Frente a esto, podría decirse que una parte de los jóvenes experimentan el temor a fallar y la presión “del qué dirán”, por lo que es evidente que se encuentran atravesados por múltiples cuestiones sociales, obstaculizando la actuación independiente a la hora de elegir.

Por otra parte, se pudo observar que uno de los estudiantes entrevistados presentó dificultad a la hora de reconocer las emociones que podrían atravesarlo en el momento de su elección, puesto que frente al interrogante ¿Qué emociones y sentimientos crees que te atraviesan en esta etapa?, el mismo contestó: “no, ni idea”. De esta manera, teniendo en cuenta el desarrollo de la entrevista en su totalidad, podría inferirse que la respuesta demuestra desinterés frente a la construcción de un proyecto vocacional, dado que su deseo principal es jugar al básquet, siendo el estudio de la carrera una obligación impuesta por sus padres, lo que genera una gran presión para el joven.

A saber, cabe mencionar que en algunos de los discursos, se ha denotado la tendencia a generalizar las emociones bajo la expresión “siento emoción”, “soy un manojito de emociones”; sin poder identificar y describir en profundidad cada una de ellas.

De esta última observación se desprende la idea de que, en toda situación de enseñanza y aprendizaje, las emociones deberían ser un objetivo educativo primordial para que el sujeto logre un autoconocimiento más profundo, y así contar con mayores posibilidades y recursos para la adaptación al contexto que lo rodea (Rotger, 2017; Moreno Sánchez, 2015).

4.4. Tolerancia a la frustración

El siguiente eje a analizar, gira en torno a la importancia que adquiere la construcción de proyectos, metas y objetivos por parte de los adolescentes fundamentalmente en aquellos momentos cruciales de elección como el proceso de Orientación Vocacional. A su vez, el grado de tolerancia que la obstaculización de los mismos podría desencadenar.

Por consiguiente, es conveniente definir a la frustración tal como lo expone Mayorca (como se cita en Moreno Leyva, 2017), como aquello que se

produce cuando un sujeto actúa para lograr un objetivo, y alguna barrera u obstáculo le impide lograrlo.

En los siguientes fragmentos discursivos, se podría observar que, ante la pregunta disparadora de “ **¿Que emociones y sentimientos surgen frente a la finalización de la escuela secundaria?**”, en la mayoría de los adolescentes aparecen sentimientos de angustia, miedo e incertidumbre frente a la posibilidad de equivocarse en su elección. No obstante, denotan que en tal ocasión contarían con el apoyo de su entorno. Sin embargo, son sentimientos que se encuentran a flor de piel y podrían generar cierto grado de estrés en el sujeto, desencadenando intolerancia a la frustración que provoca la modificación de dicha decisión.

“Asusta un poco confundirte y más que nada en la facultad porque, seamos sinceros, no está bien visto entrar a una carrera y a los dos o tres meses decir “no me gusta”, “no es para mí”” (A.1).

“(...) Yo soy un chico bastante indeciso así que quiero estar preparado para elegir y estar seguro (...) obviamente me puedo llegar a confundir y cambiar de carrera, pero ellos me apoyan” (A.10).

“Al principio no le gustaba que me vaya, pero lo charlé y quieren que estudie lo que yo quiera, y si algún día tengo que cambiar la carrera porque no me gusta o la estoy pasando mal, que no va a haber problema. Que elija lo que yo quiera porque yo soy la que va a trabajar de eso. Me apoyan (...) Además, yo creo que es mi decisión y si me equivoco y quiero cambiar puedo” (A.9).

“Irse a vivir a otro lado también implica un gasto para mi familia que a uno le genera un poco de culpa, porque pienso que, si no me va tan bien, y si no es la carrera que quiero. Entonces, te hace pensar en probar acá en Venado con cosmetología y si veo que no me voy (...) Estoy bastante segura con lo que elegí, y si me llego a equivocar o me doy cuenta que no, sé que es algo totalmente normal” (A.4).

“(..) siempre me dicen que haga lo que me hace feliz, que no es que si no me gusta necesariamente tengo que seguir, sino puedo probar también otras cosas. (...) sé que no tengo esa presión de que si no me va bien mis papás se enojan, tengo posibilidad de reelegir” (A.7).

En la mayoría de los discursos se distingue la sensación de apoyo de sus familiares y su entorno en el caso de que deban reelegir su futuro vocacional; esto permite inferir que la posibilidad de reelección es una situación prevista por ellos, es decir, han evaluado dicho escenario. Asimismo, en este contexto de relaciones, la familia se constituye como un fuerte apoyo emocional para una parte de los entrevistados, principalmente en torno a otorgar tranquilidad y libertad para tomar decisiones en este ámbito.

Resulta interesante agregar, que según Rascovan (2013), pensar la relación de los adolescentes con sus padres, es entender a este adulto en tanto función de sostén y soporte. Por lo tanto, el mismo debería generar condiciones que favorezcan los procesos de subjetivación.

Por otro lado, los profesionales que fueron entrevistados, hacen hincapié en el miedo que, en ocasiones tienen los jóvenes frente a la elección de lugares lejanos a su residencia para estudiar, debido a que si su decisión se modifica en un futuro podría aparecer el sentimiento de defraudar a sus familiares. Esto último podría deberse al factor económico, puesto que en la actualidad, muchas familias realizan grandes esfuerzos económicos para que sus hijos puedan estudiar aquello que les gusta y desean. A continuación, se detallarán algunos fragmentos que denotan esto:

“Principalmente los miedos rondan en esto de no poder adecuarse a la vida universitaria o terciaria, sumando a algunos la cuestión de tener que irse a otros lugares y también que les guste esa carrera que van a elegir, ese miedo a que lo que ellos creen que es el fracaso” (B.2).

“Un poco menos aparece esto de defraudar a los padres (...) y bueno está ese miedo a equivocarse, a tener que dejar la carrera porque los

padres están haciendo un esfuerzo pagándoles la universidad, el departamento” (B.2).

“Se ve mucho el tema de lo que les puede gustar a los padres, más en estos tiempos en donde el factor económico empezó a tener una cuestión más preponderante, entonces estos deciden hacer un esfuerzo. Y de esto se desprende la imposibilidad de que algo “salga mal”, es decir, no hay tolerancia a la frustración actualmente” (B.4).

Finalmente, es indispensable enfatizar que el temor al fracaso en la toma de decisiones es una característica de la cultura a la que se pertenece, debido a que se le asigna un gran valor a la eficiencia (Pereyra & Romero, 2003). En este sentido, la autora Salecl (2004) refiere a que, en la sociedad actual, cada uno es responsable de su propio bienestar, por lo tanto, si este no se logra genera en el sujeto sentimientos de culpa por no haberse esforzado lo suficiente o tomar decisiones incorrectas, desencadenando al mismo tiempo angustia.

No obstante, la posibilidad del error, podría ser signo de una elaboración psíquica en torno a cómo transitar estos momentos de transición (Rascovan, 2000). Asimismo, resulta necesario que exista en el sujeto cierta angustia, dado que es a partir de ella que este podrá transformar y modificar aquella situación que le produce insatisfacción y crear a partir de ello (Salecl, 2004).

4.5. Acompañamiento institucional en el proceso de elección

Para comenzar, todo sujeto se va constituyendo subjetivamente en el entramado de relaciones sociales pautadas en las instituciones en las que este se desenvuelve. Asimismo, según Fernández (1994), una institución es principalmente un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social, otorgando la posibilidad de regular el comportamiento individual desde lo grupal o colectivo.

Así pues, una de las instituciones que atraviesa al joven es la Escuela, lugar de socialización y productora de significaciones y representaciones sobre el mundo, las cuales inciden en sus proyectos futuros. Es por esto que, la misma debería ofrecer un espacio de aprendizajes para la construcción de dichos proyectos y que al mismo tiempo sea posible la conformación identitaria del adolescente (Aisenson et al., 2000; Dubet & Martuccelli, 1998).

De aquí se desprende la idea de interrogar a los estudiantes acerca del acompañamiento institucional, frente al proceso de finalización de la secundaria y la consecuente construcción de un proyecto vocacional ocupacional.

En los siguientes extractos puede observarse que la institución realiza actividades orientadas a la elección de una carrera, sin embargo, la mayoría de los estudiantes expresan el deseo de que este acompañamiento sea más profundo, en cuanto al autoconocimiento y la indagación de intereses, gustos y preferencias:

“El año pasado tuvimos una charla en ciudadanía, que fue más o menos, pero no, casi nada. Hubo un encuentro con un ingeniero informático y un psicólogo, pero no más que eso (...) Es importante el acompañamiento porque lo que vos elijas ahora es lo que va a definir el resto de tu vida, creo que nos tendrían que dar charlas, pero no solo en quinto” (A.2).

“La escuela siempre nos apoyó en el sentido de preguntarnos ¿qué quieres ser?, ¿a qué te quieres dedicar? Nos recomendaban pasantías de fin de año, pero no más que eso” (A.3).

“Si, igualmente siento que tendría que tener más (...). Pero te dan charlas, como por ejemplo el año pasado hubo la de las universidades” (A.4).

“Deberían realizarse actividades, porque el tema no está tanto en la carrera que uno va a seguir sino en conocerse uno, porque tiene mucho que ver con lo que te gusta a vos” (A.4).

“Normalmente venían distintos profesionales a hablar y dar charlas sobre diferentes ramas, explicaban lo que hacían, como eligieron su carrera” (A.6).

“(…) tenemos una materia que se llama Orientación en Contextos Laborales, y como que, al principio, el primer mes nos orientaban en relación a lo que queríamos, pero estaría bueno tener una vez al mes una charla o algo de eso” (A.7).

“(…) si desde la institución se harían actividades relacionadas con los gustos propios capaz surge más el interés, además llegarían a quinto más orientados” (A.10).

Tal como se pudo percibir en los decires, algunos de los jóvenes manifestaron la necesidad de que las propuestas relacionadas con la construcción de su proyecto vocacional ocupacional, se desarrollen a lo largo de la escuela secundaria, o al menos desde tercer año, momento en el que deben escoger la modalidad de estudio. De hecho, otras de las cuestiones que se ha podido observar, tiene que ver con el momento cronológico en que estas actividades comienzan a llevarse a cabo.

Por consiguiente, es imprescindible retomar las dos formas mediante las cuales es posible implementar dispositivos de Orientación Vocacional dentro de la institución educativa.

Desde un eje sincrónico, la institución debería llevar a cabo una actividad o propuesta determinada en un momento clave, cercano a la toma de decisiones importantes relacionadas con el futuro social y laboral de los estudiantes, exigiendo así la toma de una decisión inmediata (Rascovan, 2004). Esto se vislumbró no solo en los discursos de los estudiantes como se ha detallado anteriormente, sino también en el del Equipo Pedagógico de la misma escuela que se expondrá a continuación:

“Empezamos a hacer unas jornadas y encuentros donde se pueda debatir, apareció en la currícula la materia OCL, “Orientación en

Contextos Laborales”, que antes no estaba, entonces se trabaja primero con los profesores que daban la materia para que vayan viendo algunas cuestiones que hacen a la orientación. Ahora sumamos los talleres que brindan un espacio para conversar e interrogar, y posteriormente se realiza el encuentro con los profesionales” (C.)

De todas formas, el Equipo Pedagógico explica que está en sus planes comenzar con actividades desde cuarto año, a fin de que exista una continuidad y preparación previa de los estudiantes que llegan a quinto año y deben elegir una carrera u oficio. Asimismo, expresan que se irán implementando propuestas con el objetivo de conocer aquello que funciona con cada grupo; en otras palabras, se infiere que el dispositivo de Orientación Vocacional aún se encuentra en construcción.

Esta última idea, podría corresponder con aquello que Rascovan (2004) define como eje diacrónico. Desde esta perspectiva, deberían realizarse un conjunto de acciones educativas a lo largo de todo el proceso escolar, en las cuales se aborde el autoconocimiento, la capacidad de elegir, el descubrimiento de intereses, gustos y preferencias, entre otras cuestiones.

De igual manera, cabe destacar que ambos ejes se entrecruzan puesto que la eficacia de la intervención en dichos momentos claves correspondientes al eje sincrónico, siempre estará sujeta a la eficacia con la que se llevó a cabo la tarea de orientación a lo largo del proceso escolar (eje diacrónico) (Rascovan, 2004).

Siguiendo con el pensamiento de este autor, el mismo sostiene que la Orientación Vocacional debe ser pensada de manera curricular, cuyo propósito consistiría en promover aprendizajes significativos que permitan el desarrollo de las competencias para la incorporación al mundo ocupacional. Asimismo, para que el proceso de elección sea realizado de manera consciente y madura, se requiere de la participación activa tanto de los estudiantes como de los responsables del espacio curricular (Rascovan, 2004).

Ahora bien, en relación al interrogante ***¿Consideran importante al proceso de Orientación Vocacional dentro del ámbito escolar, a fin de acompañar en las elecciones futuras de los estudiantes?***, el Equipo Pedagógico entrevistado sostiene lo siguiente:

“Para nosotros cada una de las cosas que intentamos hacer es pensando siempre en el alumno, y en contextos de desorientación en todos los aspectos, que pueda existir un espacio para pensar, para dialogar, donde cada uno pueda exponer sus propias dudas que son de todos. Si nos parece fundamental. (...) se busca que el colegio funcione como un acompañamiento frente a estas preguntas” (C.)

De acuerdo con esto, es necesario recalcar la importancia de que las instituciones educativas promuevan actividades individuales y grupales que le permitan al joven despejar dudas sobre el manejo de la información sobre carreras, ocupaciones u oficios; interrogar e interrogarse acerca de lo que le gusta, aquello que no; debatir desde diversos puntos de vista promoviendo el pensamiento crítico que posibilite su desarrollo autónomo, para la construcción de su identidad vocacional y ocupacional en base a su singularidad.

Por último, retomando los antecedentes de Rivera Alvarado (2012), Venier (2014) y Aisenson et. al (2011), es posible hacer una vinculación con lo hasta aquí expuesto, acerca de la importancia de construir un espacio dentro del ámbito escolar dirigido a la Orientación Vocacional. En este sentido, sería fundamental que estos espacios promuevan las condiciones y herramientas necesarias para que el joven pueda constituirse como sujeto autónomo, reflexivo y crítico frente a la elaboración de obstáculos y conflictos que se presenten en el proceso de elección de un proyecto futuro. Asimismo, la escuela cumple un rol esencial en el acompañamiento de la transición del joven, a la vida adulta.

V. CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación, se buscó analizar entre los discursos de los adolescentes que finalizan su escolaridad secundaria, qué posicionamiento subjetivo adoptan frente a las propias elecciones vocacionales. Cabe aclarar que, si bien el estudio fue llevado a cabo en un contexto de pandemia, se han podido alcanzar los objetivos planteados de manera óptima.

A nivel metodológico, los instrumentos de recolección de datos permitieron recopilar la información necesaria de cada entrevistado, en su propia naturaleza. Es oportuno mencionar además, que estas técnicas de carácter cualitativo posibilitaron un encuentro personal con los sujetos.

En cuanto a los resultados de la presente investigación, se procederá a realizar un recorrido por aquellos ejes que han estructurado el análisis de los mismos, comenzando por aquel que responde al objetivo general: **El posicionamiento subjetivo de los jóvenes frente a sus propias elecciones.**

En consideración a los resultados obtenidos respecto a este punto, se desprende que la mayoría de los estudiantes tienen definido qué van a hacer cuando terminen sus estudios secundarios, es decir, que han podido llevar a cabo un proceso personal de elección.

Por otro lado, quienes aún no han tomado la decisión respecto a su futuro laboral y/o profesional, demostraron encontrarse entre varias opciones, pudiendo discriminar aquello que se quiere hacer y aquello que no, sin contar aún con una decisión determinada. Esto tiene correlación con lo presentado por Bohosvlasky (1984) acerca de las situaciones que emergen frente al momento de elección, puntualmente la situación problemática.

En lo referido a la elección, algunos de los estudiantes manifestaron que la misma fue construida en relación a los gustos e intereses surgidos a partir de información que han adquirido y experiencias personales. De esta manera, podría pensarse que esta elección refleja el tránsito por un proceso de autodescubrimiento. Así pues, otra parte de los jóvenes expresaron que dicha

decisión, se realizó teniendo en cuenta a referentes y pilares profesionales o familiares. Estas menciones, se detallarán con mayor profundidad a continuación.

En los relatos de los estudiantes se observa un proceso de análisis racional de sus posibilidades, tomando algunas opciones y descartando otras. En este sentido, es oportuno afirmar que en este grupo existen posturas críticas y reflexivas frente al proceso de elección, más allá de que en algunos casos la decisión final se haya tomado en relación a factores secundarios o predominantemente emocionales.

Siguiendo en este lineamiento, otro punto a tener en consideración es el modo en que los adolescentes concretaron sus elecciones, por lo que podría desencadenar en un segundo eje temático que gira en torno a: **La elección vocacional y el lugar del otro.**

Por un lado, como anteriormente se mencionó, algunos de los entrevistados cuentan con la presencia de personas que actúan como referentes fundamentales a la hora de construir, su elección vocacional. Estos sujetos se presentan como modelos de identificación a seguir en relación a lo profesional u ocupacional, y generalmente son familiares o docentes que los acompañaron a lo largo de su trayectoria escolar.

En tal sentido, el autor Bohoslavsky (1984) refiere que la elección del sujeto está vinculada con un otro -real o fantaseado- puesto que los roles ocupacionales no se piensan de manera abstracta sino personificada. Dicho de otra manera, el ideal del yo en términos ocupacionales, se construirá a partir de relaciones significativas con personas que ejercen estos roles.

Asimismo, es valorable resaltar aquello que expone Müller (1997) en relación a que el sujeto que elige no solamente se interroga sobre sí mismo, sino sobre su relación con otros y su lugar social. Por lo tanto, dicha elección estará atravesada por su entorno sociocultural y familiar; un imaginario social y personal; un universo simbólico, y un lugar geográfico.

Por consiguiente, en relación a **los factores económicos**, -tales como el ingreso familiar y la remuneración de la profesión- que podrían incidir en la elección de los jóvenes, se pudo observar que los mismos no consideran determinante en su elección vocacional, la salida laboral y el sustento económico. A su vez, en cuanto a los **mandatos sociales** acerca de las diferentes carreras y ocupaciones, los adolescentes coinciden en que, si bien estos están presentes, no son cuestiones que puedan condicionar su decisión; en otras palabras, estos factores no se convierten en un impedimento para poder alcanzar sus propósitos vocacionales ocupacionales.

De acuerdo a los factores que inciden en la elección vocacional, se observa que los profesionales, en su quehacer suelen encontrarse con discursos de jóvenes en donde sí dan cuenta de la relevancia de lo económico en las decisiones vocacionales. Del mismo modo, manifiestan que el prestigio social de cada profesión incide al momento de tomar una decisión, llevando al estudiante a clasificarlas entre aquellas mejor reconocidas y remuneradas, y las consideradas como un "simple hobby".

Otro dato importante que arrojaron las entrevistas con los estudiantes, se correlaciona con la idea de apoyo y acompañamiento familiar hacia los jóvenes frente a la elección vocacional ocupacional. Asimismo, demuestran entre sus discursos la contención y el sostén que sus familias brindarían frente a la posible equivocación y reelección de dicha carrera u ocupación.

De esta última noción surge el eje denominado: **Tolerancia a la frustración**, dado que los sentimientos de angustia e incertidumbre que emergen en el joven frente a la insatisfacción de su elección, podrían desencadenar cierto malestar, impidiéndoles el restablecimiento de su proyecto vocacional. Cabe resaltar que, la mayoría de los jóvenes en sus discursos, han asumido el miedo a la equivocación, pero manifestando la tranquilidad de que en tal caso, puedan contar con sus familias y de esta manera tomar una decisión libre, consciente y singular.

Para reafirmar lo expuesto anteriormente, es destacable traer a consideración los aportes de Müller (1994), acerca de que el miedo a equivocarse forma parte del temor al fracaso, ya que, para responder a la eficiencia pretendida por la sociedad, los adolescentes exigen elecciones exitosas y para toda la vida.

Desde este punto, se pudo inferir que este temor se intensifica en el adolescente al encontrarse frente a situaciones desconocidas que lo movilizan y asustan, como por ejemplo el paso de la escuela secundaria a la universidad, el encuentro con un nuevo grupo de pares, la adopción de nuevas responsabilidades y nuevos hábitos de estudio, entre otros.

Por otra parte, los profesionales asienten frente a la idea de que en ocasiones, el miedo a la equivocación por parte de los jóvenes se debe a la sensación de defraudar a sus familiares, respecto al esfuerzo que los mismos realizan para que puedan llevar adelante un estudio.

Ahora bien, estos sentimientos nombrados con anterioridad se encuentran dentro de otro de los ejes que andamiaron el análisis de dicha investigación: **Emociones y sentimientos que atraviesan la elección vocacional**. Este es considerado de gran importancia, dado que esta etapa de elección y toma de decisiones se encuentra atravesada por una gran cantidad de carga emocional. En este sentido, sería esencial que el sujeto sea capaz de elaborar aquellas pérdidas y duelos de lo no elegido, para construir nuevos proyectos asociados con la vida adulta.

En la mayoría de los discursos adolescentes se percibieron ciertas emociones tales como la angustia, la incertidumbre, el miedo, la tristeza, la alegría, la ansiedad. Frente a esto, puede mencionarse que las mismas son propias de la etapa en las que los estudiantes se encuentran: por un lado, la finalización de la escuela secundaria, y por otro el propio tránsito por la adolescencia y sus respectivas crisis. Ante ello, los profesionales entrevistados dan cuenta de estas mismas emociones en los jóvenes que concurren a la consulta.

El sentimiento de presión, fue otra de las cuestiones que surgieron en los encuentros con los estudiantes, y se considera que está vinculada con las exigencias propias que la sociedad impone, respecto a sus tiempos singulares.

Aunado a esto, el proceso de finalización de la escuela secundaria y el pasaje a la vida adulta se inscriben en un tiempo *social* -de urgencias, de inmediatez- y un tiempo *subjetivo*. En la sociedad actual, en ocasiones ocurre un desajuste temporal entre ambos, generando en el sujeto el temor a no poder pertenecer e incluirse en el sistema productivo de la sociedad. Esta inadecuación, suele ser una experiencia subjetiva dolorosa, produciendo en el adolescente sentimientos de angustia, incertidumbre, frustración; pero a su vez constituye la posibilidad de que logre llevar a cabo una elaboración psíquica (elección madura) sobre cómo transitarlo. Asimismo, esto le permitiría al sujeto trabajar sus conflictos, identificarse consigo mismo y elegir de manera madura y consciente (Rascovan, 2005).

Continuando con el lineamiento, en el proceso de recolección de datos, se pudo vislumbrar el escaso conocimiento y clasificación de las distintas emociones, por lo que se considera que sería fundamental abordar el aprendizaje en torno a esta temática dentro del espacio escolar. Puesto que, la interiorización de las mismas permite a los jóvenes autoconocerse y de esta manera construir su identidad vocacional ocupacional.

Desde este posicionamiento, se ha pensado la inclusión del eje titulado: **Acompañamiento institucional en el proceso de elección**, con el objetivo de obtener datos acerca de cuán acompañados se encuentran los estudiantes dentro de la institución, en su proceso de construcción del proyecto vocacional ocupacional.

Se pudo conocer que, existen diversas actividades relacionadas con la Orientación Vocacional, puntuales y sincrónicas, propuestas en momentos determinantes de esta escolaridad. Sin embargo, los estudiantes han expresado la necesidad e importancia que tendría la iniciativa de llevar

adelante, acciones que posibiliten la construcción de un proyecto vocacional, a lo largo de toda la etapa escolar secundaria.

En base a lo que se expuso con anterioridad, se pudo inferir que para los jóvenes sería enriquecedor la promoción de un proyecto vocacional ocupacional en la escuela, desde un dispositivo mayormente diacrónico -a partir de propuestas con una continuidad a lo largo de los años- que les permita interrogarse, conocer sobre sí mismo, reflexionar, debatir y ampliar la información que poseen acerca de los diversos contextos universitarios y laborales disponibles, con el fin de avanzar en la construcción de un proyecto futuro; proyecto que debe construirse en función a sus intereses, gustos y deseos.

En base a esto, Aisenson (2012) expresa que la construcción de proyectos favorece las transiciones a nivel educativo y laboral de los adolescentes; puesto que permiten la reflexión y anticipación de situaciones que contribuyen al desarrollo de sus trayectorias.

Para concluir con esta idea, resulta esencial expresar que, uno de los campos de acción de la Psicopedagogía es la Orientación Vocacional, por medio de la cual se puede acompañar a la población adolescente para que logre construir un Proyecto de Vida y elegir una vocación o profesión que le permita alcanzar su desarrollo personal y social.

Es por ello que, se considera que el proceso de elección vocacional ocupacional, resulta contundente en la vida de los adolescentes, dado que esta decisión se produce en un escenario influenciado por diversos factores personales, sociales, psicológicos, económicos. Esta situación genera en ocasiones, crisis que tienden a impactar en la subjetividad y en sus elecciones, impidiéndoles construir un proyecto futuro en base a sus gustos, intereses y deseos.

Asimismo, la Orientación Vocacional dentro del campo psicopedagógico, le brinda al sujeto un lugar y un tiempo para preguntarse sobre sí mismo y su

lugar en el mundo, atravesando los aspectos sociales, familiares y personales de esa conflictiva (Müller, 1994).

Vale destacar que, dicha implicancia se debe a que la Orientación Vocacional abarca lo educacional y lo psicológico, promoviendo procesos de aprendizajes que apuntan a aspectos preventivos y terapéuticos. De esta manera, pensar un abordaje desde la prevención, implica trabajar en conjunto con el sujeto a fin de que logre encontrar aquellas respuestas orientadas hacia un futuro.

Esta mirada, apunta a la posibilidad de que el sujeto, se interroge en un ámbito de apoyo y contención para buscar salidas creativas a su situación. Es decir que esta modalidad, significa instrumentar y ayudar a reelaborar los conflictos e identificarse dentro de una situación de elección (Müller, 2006).

Frente a esto, se considera relevante la idea de tomar la Orientación Vocacional como un tipo de intervención preventiva, a fin de acompañar al sujeto en la toma de decisiones. Así pues, el abordaje desde estos modelos podría prever aquellos sentimientos de frustración por parte del joven, frente a la responsabilidad de elegir qué ser y qué hacer en un futuro.

De esto último se desprende el motivo de la implicancia personal en la investigación acerca de la Orientación Vocacional en jóvenes, debido a que, desde la propia experiencia, la etapa de finalización de la escuela secundaria ha sido vivenciada desde la ausencia de acompañamiento institucional frente a la elaboración del proyecto vocacional como un proceso de autoconocimiento. Tal es así que, se considera fundamental, orientar y focalizar la mirada sobre el posicionamiento subjetivo de los adolescentes que se encuentran frente a la responsabilidad de elegir, a fin de que puedan tomar una decisión consciente y madura, y no desde la presión por pertenecer a una sociedad adulta y del trabajo.

Por otra parte, con respecto a aquellos "obstáculos" que se presentaron a la hora de llevar a cabo la investigación, existieron limitaciones, en primer

lugar, en cuanto a uno de los métodos de recolección de datos propuestos en el Proyecto de Tesina: la observación. Se considera que, si se hubiese podido contemplar a los jóvenes realizando actividades específicas de la Orientación Vocacional dentro de la escuela, dichos datos enriquecerían aún más la información obtenida. En segundo lugar, otra de las limitaciones para la elaboración del presente trabajo de investigación, se vincula con la escasez de bibliografía actualizada frente al tópico específico.

Finalmente, se plantean posibles sugerencias para próximas investigaciones relacionadas a la Orientación Vocacional:

- Los jóvenes en proceso de reelección vocacional. Ha sido una problemática reiterativa en las entrevistas realizadas a los adolescentes de la presente investigación.
- Analizar en profundidad acerca de cuáles son las propuestas que plantean las instituciones educativas en relación a la elección vocacional.
- Trabajar las elecciones en contextos de discapacidad.

A raíz de lo que se pudo conocer a lo largo de la investigación, se propone como posible intervención en las instituciones educativas, el desarrollo de diversas actividades a lo largo de toda la secundaria, desde las cuales se trabajen el aprendizaje de las elecciones de manera autónoma, a través de un abordaje psicopedagógico que promueva una reflexión crítica respecto a los sentimientos emergentes y sus condicionantes, al momento de la finalización de la escuela.

REFERENCIAS

- Achilli, E. (2005). *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Laborde.
- Aisenson, D., et al. (2000). Jóvenes escolarizados: proyectos y contextos. *Anuario de Investigaciones* 8, 254-270.
- Aisenson, D., et al. (2007). Concepciones sobre el estudio y el trabajo, apoyo social percibido y actividades de tiempo libre en jóvenes que finalizan la escuela media. *Anuario de Investigaciones* 14, 71-82.
- Aisenson, D., et al. (2011). *Prácticas grupales en la psicología de la Orientación*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Aisenson, D., et al. (2012). La noción de "proyecto" en jóvenes que consultaron en un servicio de orientación: Abordaje desde la teoría de las representaciones sociales. *Anuario de Investigación*, 19 (1), 297- 304.
- Aisenson, D., et al. (2013). Construcción de experiencias, anticipaciones de futuro y transformaciones subjetivas en jóvenes que finalizan la escuela secundaria. *Anuario de Investigaciones*, XX, 105-113.
- Alonzo Soto, A. & Gonzales Montes, M. (2015). *Factores que motivan la elección de la carrera profesional de educación en los estudiantes de Ciencias Sociales de la*

- Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Educación, Perú, Lima.
- Ander-Egg, E. (2003). *Métodos y técnicas de investigación social IV. Técnicas para la recogida de datos e información.* Lumen Humanitas.
- Azar, E. (2017). *Psicopedagogía: una introducción a la disciplina.* Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Barreto, M., et al. (2014). Percepción de factores que influyen en la elección vocacional de alumnos de educación secundaria de las instituciones educativas del distrito de Corrales, Tumbes, 2011. *Manglar Revista de Investigación Científica, 11(2), 55-61.*
- Batthyány, K. & Cabrera, M. (2011). *Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial.* Udelar, SCE.
- Behar Rivero, D. (2008). *Metodología de la Investigación.* Shalom.
- Bertoldi, S. (2018). Alcances de la Investigación en Psicopedagogía. *Anuario Pilquen, 1(1) 1-9.*
- Bisquerra, R. (1996). *Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica.* Narcea.
- Bohoslavsky, R. (1984). *Orientación Vocacional: La estrategia clínica, palabras preliminares.* Nueva Visión.
- Cervetto, J., et al. (2012). *Aportes de los talleres de Orientación Vocacional en la elección vocacional desde la perspectiva de los adolescentes.* Trabajo

presentado en IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX. VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR de Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Covarrubias, L. (2013). *Elección de carrera: aspectos que influyen en los jóvenes*. (Tesis de Licenciatura en Psicología Educativa). Universidad Pedagógica Nacional. México.

Cuenya, L. & Ruetti, E. (2010). Controversias epistemológicas y metodológicas entre el paradigma cualitativo y cuantitativo en psicología. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(2), 271-277.

Díaz, C., et al. (2013). Pensando las subjetividades hoy: el papel de la escuela y el currículum. *Revista Contextos de Educación*, (15), 1-8.

Dubet, F. & Martuccelli, D. (1998). *En la escuela sociología de la experiencia escolar*. Losada.

Edelman, L. & Kordon, D. (2011). *Trabajando en y con grupos. Vínculo y herramientas*. Psicolibro Ediciones.

Fernández Nistal, M., et al. (2020). Factores que influyen en la toma de decisión vocacional en estudiantes del sur de sonora. En J. García & M. Prieto Méndez, *Compilado es Memorias del Coloquio Doctoral HIU* (158-169). HIU Ediciones.

Fernández, A. (2002). *Poner en juego el saber. Psicopedagogía: propiciando autorías de pensamiento*. Nueva Visión.

Fernández, A. (2006). *Las lógicas Colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*.

Biblos.

Fernández, A. (2012). Autorías vocacionales. Módulo I. Curso a distancia.

PREGUNTAR

Fernández, L. (1994) *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Paidós.

Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (2002). *Adolescencia una etapa fundamental*. https://www.unicef.org/pub_adolescence_sp.pdf

Gagliardi, R., et al. (2012). Contextualización histórica e institucionalización académica de la psicopedagogía en Argentina. *Estudios e Pesquisas em Psicologia*, 12(2), 648-662.

Gavilán, M. (2006). La formación de orientadores en Contextos Complejos. En Gavilán, M (Ed.), *Conferencia Inaugural. I Congreso Latinoamericano de Formadores de Orientadores* (pp. 1-25). Venezuela: Universidad de Carabobo

Gullco, A. & Di Paola, G. (1993). Orientación Vocacional: una estrategia preventiva. En Gullco, A. (Ed.), *¿Cómo utilizar el modelo?* (pp. 30-34). Bonum.

Gullco, A. (1998). *Orientación Vocacional, aportes para la formación de Orientadores*. Novedades. Educativas.

Hernández Sampieri R. et al. (2008). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw-Hill Interamericana.

- Ilvento, M. (2012). *El sujeto de la Orientación Vocacional a fines de milenio: entre la transformación educativa y la transformación de los procesos productivos*. Editoriales Salta.
- Korinfeld, D., et al. (2013). Entre adolescentes y adultos en la escuela, puntuaciones de la época. En Korinfeld (Eds.) *Entre adolescentes, jóvenes y adultos* (pp. 25-49). Paidós.
- Lecompte, M. (1995). Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estándares para la evaluación de programa. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa.*, 1 (1).
- Lerner, H. (2006). Adolescencia, trauma, identidad. En Rother Hornstein, M. (Comp.). *Adolescencias: Trayectorias turbulentas* (pp. 27-50). Paidós.
- Ley de Educación Nacional N° 26.206. Argentina.
- López Bonelli, A. (1993). *La orientación vocacional como proceso. Teoría, técnica y práctica*. Ateneo.
- López Bonelli, A. (2003). *La Orientación Vocacional como proceso, teoría, técnica y práctica*. Bonum.
- Malpica, A. & Rodríguez, A. (30 de Mayo de 2013). *Programa de Orientación Vocacional para la Educación Básica Media General*. Asociación Colombiana de Orientación Educativa (ACDEOE)
<http://orientacioneducativacol.blogspot.com/2014/07/programa-de-orientacion-vocacional-para.html>

Marradi, A. et al. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emece Editorial.

Moreno Leyva, Y. (2017). *Habilidades psicosociales: vías de afrontamiento a frustraciones en los adolescentes*. (Tesis de diplomatura). Universidad de Holguín, Cuba.

Moreno Sánchez, L. (2015). *Las emociones como factor que influye en el aprendizaje*. (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, México.

Müller, M. (1993). *Aprender para ser: Principios de la psicopedagogía clínica*. Bonum.

Müller, M. (1994). *Descubrir el camino*. Bonum.

Müller, M. (1996). *Orientación vocacional: Aportes clínicos y educativos*. Miño y Dávila.

Müller, M. (1997) *Orientar para un mundo en transformación*. Bonum.

Müller, M. (2004). Subjetividad y orientación vocacional profesional. *Orientación y Sociedad*, 4 35-44.

Müller, M. (2006). Orientación Vocacional y Aprendizaje de la Elección en Contextos Educativos. *Revista Aprendizaje Hoy*, 19, 23-33.

Palazzini, L. (2006). Movilidad, encierros, errancias: avatares del devenir adolescente. En M. Rother Hornstein (Comp.), *Adolescencias; Trayectorias Turbulentas* (pp. 137-158). Paidós.

- Pereyra, A. & Romero, H. (2003). *Elección vocacional e ingreso a la Universidad*. III Coloquio Internacional sobre gestión universitaria en América del Sur. Río Cuarto, Argentina.
- Rascovan, S. (1998). *Orientación Vocacional. Aportes para la formación de orientadores*. Novedades Educativas.
- Rascovan, S. (2000). *Los jóvenes y el futuro ¿y después de la escuela qué?*. Psicoteca.
- Rascovan, S. (2004). La elección vocacional en los jóvenes al finalizar sus estudios. *Revista Colección Ensayos y Experiencias*, 56, 6-21.
- Rascovan, S. (2004). La orientación vocacional en el nuevo escenario social. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 1(1), 7-11.
- Rascovan, S. (2005). *Orientación Vocacional una perspectiva crítica*. Paidós.
- Rascovan, S. (2013). Orientación Vocacional, las tensiones vigentes. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(25) 47-54.
- Rascovan, S. (2016). *La Orientación Vocacional como experiencia subjetivante*. Paidós.
- Real Academia Española (RAE) (2021). <https://www.rae.es/>
- Rivera Alvarado, L. (2014). Análisis Psicopedagógico del Servicio de Orientación Vocacional de un Colegio Privado de la Provincia de San José. *Actualidades Investigativas en Educación*, 14(3), 152-185.

- Rocha, M. (2013). *Discapacidad, Orientación Vocacional, y proyectos de vida*. Laborde Editor.
- Rodríguez Arjona, A. et al. (2017). *Factores que influyen en los alumnos para la elección de carrera de escuelas normales públicas*. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa-Comie, (pp. 1-8). San Luis Potosí, México.
- Rotger, M. (2017). *Neurociencias y neuroaprendizajes: las emociones y el aprendizaje: nivelar estados emocionales y crear un aula con cerebro*. Brujas.
- Sabino, C. (1996). *El Proceso de la Investigación*. Lumen-Humánitas.
- Salecl, R. (2004). *Angustia*. Godot Ediciones.
- Samaja, J. (1994) *Epistemología y Metodología. Elementos para una Teoría de la Investigación*. Eudeba.
- Sirvent, M. (1999). Problemática actual de la investigación educativa. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, 8(14), 64-75.
- Spedding, A. et al (2013) *Metodologías cualitativas: ingreso al trabajo de campo y recolección de datos*. UPIEB.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Paidós.
- Torres Carrillo, A. (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación*, (50), 86-103.

Venier, E. (2014). *La Orientación vocacional Ocupacional en las escuelas secundarias* (Tesina de Licenciatura en Psicopedagogía). Universidad Fasta, Pehuajó, Argentina.

Vera, N. & Valenzuela, M. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedad*, 24(2), 272-282.

Yuni, J. & Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Brujas.

APÉNDICES

APÉNDICE A. Preguntas orientadas a estudiantes de quinto año de un colegio secundario

- ¿Qué es para vos la Orientación Vocacional? ¿Pensás que se relaciona con la escuela?
- ¿Sabés qué quisieras hacer o ser una vez finalizada la escuela secundaria?
- ¿Qué carrera o carreras tenés en mente para estudiar?
- ¿En qué te basas a la hora de elegir una carrera, oficio u ocupación? ¿Qué materias te resultaron más interesantes de la secundaria? ¿Cuáles fueron menos interesantes? ¿Por qué? ¿Pensás que en tu elección vocacional podría influir el interés o desinterés de una materia?
- ¿Quisieras terminar esta etapa? ¿Qué emociones y sentimientos te atraviesan?
- ¿Te sentís preparado/a para tomar una decisión en relación a tu futuro? ¿Por qué?
- En relación a tu familia, ¿qué piensan de vos y de tus proyectos actuales y futuros? Y vos, ¿qué pensás de tus actividades y proyectos?
- En caso de que haya actividades que se realicen desde la institución ¿Qué tipo de actividades se realizan desde la institución educativa que consideres útiles para elegir una carrera u ocupación? ¿Te ayuda?
- ¿Crees que la pandemia el año pasado, al estar encerrados y con tiempo libre, te llevó a pensar e indagar sobre otras carreras, opciones?

APÉNDICE B. Preguntas orientadas a profesionales de la Orientación Vocacional

- ¿Qué aspectos de la subjetividad consideras que se ponen en juego en el proceso de elección vocacional ocupacional, de los estudiantes que se encuentran en el quinto año de la escuela secundaria? ¿Qué emociones y sentimientos predominan?
- ¿Cuáles son los discursos con los que más se encuentran? ¿Cómo ven que llegan los chicos a la consulta? Llegan angustiados o no, si los envían los padres o van por cuenta propia, como influye eso en el proceso.
- ¿Cuáles son los factores que crees que inciden en el proceso de Orientación Vocacional de los adolescentes?
- En el discurso de los estudiantes, ¿podes dar cuenta de la presencia y acompañamiento escolar en el proceso de Orientación Vocacional?

APÉNDICE C. Preguntas orientadas al Equipo Pedagógico Escolar de la institución educativa

- ¿Cómo está conformado el equipo, por qué profesionales?
- ¿Y cuáles son las actividades a las que se abocan dentro de la institución?
- ¿El Equipo Interdisciplinario tiene algún proyecto destinado a la Orientación Vocacional Ocupacional de los alumnos? Si tienen, ¿A partir de qué año comienzan a realizar acciones destinadas a dicho proceso? Si no lo tienen: ¿cuáles son las razones por las cuales no se ha implementado?
- En el caso de existir el mismo, ¿Desde donde baja la iniciativa, quien lleva a cabo la propuesta?
- ¿Consideran que un proceso de Orientación Vocacional Ocupacional en la escuela puede incidir en el futuro de los alumnos? ¿Por qué?
- ¿Pueden percibir interés por parte de los estudiantes, en relación al acompañamiento vocacional ocupacional escolar?
- ¿Reconocen algún posicionamiento subjetivo y emocional en los estudiantes, en dicha etapa?

APÉNDICE D. Consentimiento Informado de Participación

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titulada.....
..., cuya responsable es.....
DNI.....

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es
.....
.....
.....

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán las siguientes actividades.....
.....
.....

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo..... DNI.....acepto participar de la presente investigación.

.....

Firma, aclaración y DNI

Lugar y fecha:

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

- Nombre y Apellido: Emilia Coccia
- Fecha de nacimiento: 12 de enero de 1998
- DNI: 40958764
- Domicilio: Alvear 5, Venado Tuerto, Santa Fe
- Teléfono: 3462-565528
- Mail: emi.coccia12@gmail.com

FORMACIÓN ACADÉMICA

- Nivel Universitario: Licenciatura en Psicopedagogía (en curso).
Universidad del Gran Rosario.
- Nivel Secundario: Colegio Sagrado Corazón de Jesús. Orientación:
Bachiller en Economía y Administración.

EXPERIENCIA LABORAL

- Cuidado de niños en casas particulares (2018-2021)
- Apoyo escolar (2021)

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

- Nombre y Apellido: Martina Sgariglia
- Fecha de nacimiento: 4 de enero de 1998
- DNI: 40958772
- Domicilio: Lascala 606, depto 1, Venado Tuerto, Santa Fe
- Teléfono: 3462-595395
- Mail: msgariglia.ms@gmail.com

FORMACIÓN ACADÉMICA

- Nivel Universitario: Licenciatura en Psicopedagogía (en curso).
Universidad del Gran Rosario.
- Nivel Secundario: Colegio Dante Alighieri. Orientación: Bachiller en
Economía y Administración.

EXPERIENCIA LABORAL

- Cuidado de niños en casas particulares (2018-2019)